



Pontificia Universidad
JAVERIANA
Bogotá

LATINLÁN: UNA APROXIMACIÓN ECOFEMINISTA A LA ARTESANÍA
SANJACINTERA EN EL POSTCONFLICTO. El caso de las artesanas de San Jacinto.

PRESENTADO POR:

MÓNICA MARCELA MÁRQUEZ BENAVIDES

DIRECTORA:

DAYANA DE LA ROSA CARBONELL

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

2017

Gracias a San Jacinto: a sus artesanas guerreras, ejemplo de vida y resiliencia; a Braco, líder valeroso y héroe natural y a Numas Gil, por abrirnos las puertas de su maravilloso pueblo.

Gracias a mi madre por su capacidad de lucha y generosidad.

Gracias a mi padre (Q.E.P.D) porque su partida fue la oportunidad de reconstruirme.

Gracias a March porque gracias a su apoyo incondicional y compañerismo, Latinlán existe.

Gracias a Latinlán, por llenar mi vida de sentido.

“La cultura es la única arma que debemos disparar los que escogemos el camino de la paz” -

Braco Quiroz

Fragmento de “Desafiando el canto del pájaro de la muerte” de Freddy Chamorro p. 5.

Tabla de Contenido

1	Introducción	9
2	Justificación, Problema y Pregunta de Investigación	11
	2.1 Justificación.....	11
	2.2 Planteamiento del Problema.....	15
	2.3 Pregunta de Investigación	16
3	Objetivos.....	17
	3.1 Objetivo General	17
	3.2 Objetivos Específicos	17
4	Marco Teórico	18
	4.1 El Ecofeminismo	18
	4.1.1. Ecofeminismo y Comercio Justo.....	19
	4.1.2. Ecofeminismo y Veganismo.....	24
	4.2 Economía Naranja.....	25
	4.3. El Comercio Justo (CJ)	28
	4.3.1. Historia del Comercio Justo en el marco de los desequilibrios en el Comercio Internacional Tradicional CIT.	28
	4.3.2. El Comercio Justo y el Ecofeminismo Frente a la Realidad Actual del CIT.....	33
	4.3.3. Principios del CJ.	35
5	Marco Histórico, Económico y Cultural.....	39
	5.1. San Jacinto.....	39
	5.1.1. Geografía y Paisaje Sanjacintero.	40
	5.1.2. Economía Sanjacintera.	42
	5.1.3. La Riqueza Cultural Sanjacintera.	50
	5.2 La violencia en los Montes de María	53
	5.3. La experiencia del Museo Comunitario de San Jacinto	58
6	METODOLOGÍA.....	63

7	RESULTADOS Y ANÁLISIS	75
7.1	En Relación con el Objetivo Específico No.1: Contexto de la Artesanía Sanjacintera en el Postconflicto.....	75
7.2	En Relación con el Objetivo Específico No. 2: Estrategia Ecofeminista para Latinlán	91
7.3	En Relación con el Objetivo Específico No. 3: La Naturaleza Ecofeminista de Latinlán...	97
8	CONCLUSIONES	101
9	BIBLIOGRAFÍA	106
10	ANEXOS	110

Lista de Figuras

	Pág.
Figura 1. Ecofeminismo Latinlán	11
Figura 2. Mapa con la ubicación San Jacinto.	38
Figura 3. Imagen de la Marquilla de Denominación de Origen Tejeduría de San Jacinto.	44
Figura 4. Metodología General	63
Figura 5. Metodología para la identificación de la Relación y el Impacto entre Artesanía y Conflicto en San Jacinto - ¿Cómo es la artesanía en el post-conflicto?	67
Figura 6. Metodología para Establecer una Estrategia Ecofeminista para Latinlán	69
Figura 7. Línea de Tiempo Artesanía y Conflicto en San Jacinto	74
Figura 8. Logo Latinlán.....	98
Figura 9. Ecofeminismo y Postoccidentalismo.....	102

Lista de Imágenes

	Pág.
Imagen 1. Panorámica de San Jacinto.....	40

Resumen

Este documento es el resultado de una investigación de veintidós (22) meses en el municipio de San Jacinto, en los Montes de María que llevó a la creación de un emprendimiento social registrado con marca Latinlán que trabaja con artesanas sobrevivientes del conflicto armado en dicho municipio con políticas de Comercio Justo y en el marco de la Economía Naranja. A través de triangulaciones metodológicas en una investigación cualitativa de estudio de caso, este documento busca demostrar que Latinlán es una aproximación ecofeminista a la artesanía sanjacintera en el postconflicto. Para ello, se describe el contexto actual de la artesanía, para lo cual se elabora una línea de tiempo que permite ver los principales acontecimientos relacionados con la artesanía y el conflicto en los últimos 60 años y se establece una estrategia ecofeminista para una posterior estructuración del emprendimiento Latinlán.

El ecofeminismo como protagonista de la naturaleza de Latinlán se demuestra a través de la intersección entre planteamientos del comercio justo y la economía naranja con las discursivas ecofeministas de Maria Mies y Vandana Shiva principalmente. Y, además, se concluye que Latinlán es una aproximación tanto ecofeminista como postoccidentalista a la realidad sanjacintera y latinoamericana.

Palabras claves: Ecofeminismo, comercio justo, economía naranja, postconflicto, San Jacinto, artesanía sanjacintera, Latinlán.

Abstract

This document is the result of a twenty-two (22) month investigation in the municipality of San Jacinto, in the Montes de María that led to the creation of a registered social enterprise with the Latinlan brand that works with surviving artisans of the colombian armed conflict in that municipality with Fair Trade policies and within the framework of the Orange Economy. Through methodological triangulations in a qualitative case study investigation, this document seeks to demonstrate that Latinlán is an ecofeminist approach to sanjacinto's crafts in the post-conflict. For this, the current context of crafts is described, for which a time line is drawn up that allows to see the main events related to craft and conflict in the last 60 years and an ecofeminist strategy is established for a later structuring of the entrepreneurship Latinlan.

Ecofeminism as a protagonist of the nature of Latinlan is demonstrated through the intersection between approaches of fair trade and the orange economy with the discursive ecofeminists of Maria Mies and Vandana Shiva mainly. And, in addition, it is concluded that Latinlán is an ecofeminist as well as post-westernist approach to the reality of San Jacinto and Latin America.

Keywords: ecofeminism, fair trade, orange economy, post conflict, San Jacinto, San Jacinto's crafts, Latinlan.

1 Introducción

El principal logro personal de esta investigación es el nacimiento de un emprendimiento social, Latinlán¹ que, a través de políticas de comercio justo, y con pleno conocimiento del inmenso potencial cultural de San Jacinto, comercializa productos hechos a mano por artesanas sobrevivientes del conflicto en el municipio, con políticas de comercio justo y visibilizando sus historias de vida.

Para ello, se empleó la metodología del estudio de caso donde, a través de tres triangulaciones sucesivas empleando básicamente seis fuentes documentales, se logró conocer de forma específica el contexto de la artesanía sanjacintera en el postconflicto y se diseñó la estructura que constituye la naturaleza ecofeminista de Latinlán.

La descripción del contexto artesanal sanjacintero en el postconflicto se logró, por una parte, con la documentación de la historia de la violencia en la región de los Montes de María en intersección con los testimonios de sus sobrevivientes en el municipio. Y, por otra y en el marco de la Economía Naranja², a través de la identificación del potencial cultural del municipio, que por cierto es mayúsculo y merece a todas luces ser conocido en todas las esferas de la vida nacional como símbolo de construcción de paz y regeneración del tejido social a través de la cultura, muestra de ello es la historia de la construcción del Museo Comunitario de San Jacinto y su director, Jorge Quiroz, que se documenta brevemente en el numeral 5.3 de la presente investigación.

La construcción de la naturaleza ecofeminista de Latinlán se hizo con base en planteamientos ecofeministas de María Mies y Vandana Shiva en los 90s, que se encontraron resonantes y armónicos con los planteamientos del Comercio Justo como

¹ Ver www.latinlan.org.

² La Economía Naranja se basa en la comercialización de bienes y servicios culturales.

alternativa al comercio tradicional y con los planteamientos de Buitrago y Duque (2013) sobre el potencial de desarrollo que la Economía Naranja representa para Latinoamérica en la actualidad, tal como se muestra en el capítulo cuatro.

En el capítulo cinco se hace una descripción del contexto sanjacintero, el cual pudo complementarse gracias a la colaboración de artesanas y líderes locales y la valiosa orientación in situ y apertura de Numas Armando Gil Olivera, destacado pensador e investigador sanjacintero, y de Jorge “Braco” Quiroz.

En el capítulo seis se describe la metodología empleada para la investigación, la cual empleó herramientas de investigación social, asesoría en materia legal y comercial de expertos, algunos conocimientos de Ingeniería Industrial obtenidos en el pregrado y la información obtenida en la bibliografía ecofeminista, para construir una naturaleza ecofeminista para el emprendimiento social Latinlán, respondiendo así la pregunta de investigación que da origen a este estudio:

¿Por qué Latinlán es una aproximación ecofeminista a la artesanía sanjacintera en el postconflicto?

Por último, en los capítulos siete y ocho se muestran los análisis y las conclusiones de la investigación que dio origen a la Fundación Latinlán, dentro de los cuales cabe resaltar la línea de tiempo construida en el numeral 7.1. donde se muestran los hitos relacionados con la artesanía y el conflicto en el municipio en el período 1960-2010.

2 Justificación, Problema y Pregunta de Investigación

2.1 Justificación

El filósofo y científico Charles Pierce (1839-1914) planteó la lógica de la abducción como lógica alterna a la inductiva y la deductiva para la producción de conocimiento. Sus estudios aún son citados en discusiones sobre epistemología, metodología (Yacuzzi, 2005) e incluso inteligencia artificial (Aliseda A, 1998). Esta investigación, no pretende extenderse en los raciocinios sobre la lógica en la construcción epistemológica, pero viene a bien mencionar a Pierce y su Lógica Abductiva³ por cuanto es un concepto que en lo académico ayuda a explicar la forma en que Latinlán como emprendimiento social da origen a este documento de investigación.

La aplicación de principios ecofeministas a un emprendimiento fue una serendipia⁴ de la Fiesta del Pensamiento de 2016 cuando se visitó San Jacinto por primera vez. Esa primera visita al municipio en el contexto de la negociación del Acuerdo de Paz con las Farc, bastó para enamorarse de la cultura sanjacintera desarrollando una profunda empatía con su contexto, lo que motivó en primera instancia a adelantar una investigación social en San Jacinto con miras a un emprendimiento social que se registró con marca Latinlán.

³ Parafraseando a Charles Pierce citado en (Yacuzzi,2005): La sugerencia abductiva nos viene como un destello y está presente en el proceso general de la invención a través de una operación lógica que incorpora nuevas ideas. La lógica de la abducción o como la llama Yacuzzi, lógica de la sorpresa, se produce al encontrarse con una regularidad inesperada, no predecible. Así, la investigación que explica determinado fenómeno o nueva idea hace una proposición que, si se hubiera sabido que era verdadera antes del fenómeno o la creación, habría hecho a ese fenómeno predecible o probable, o haría posible su creación a través de una secuencia lógica ya sea necesaria o probable.

⁴ Definición de serendipia según la RAE: hallazgo valioso que se produce de manera accidental o casual.

En ese proceso de emprendimiento, la cantidad de bibliografía revisada sobre el contexto indicaba que había material suficiente para adelantar una investigación de postgrado así que, en mayo de 2017, se inició el proceso de escritura de este documento con rigor académico.

El énfasis en el componente social que caracteriza a la Universidad Javeriana y que se explicita en su propósito de creación y desarrollo de conocimiento y cultura para el logro de una sociedad justa sostenible, incluyente, solidaria y respetuosa (Javeriana, 2013) y el impulso de su Maestría en Gestión Ambiental a la búsqueda de soluciones sistémicas e integrales para las preocupaciones ambientales contemporáneas constituyen el entorno académico del nacimiento de Latinlán como emprendimiento con una evidente opción preferencial por los más vulnerables, principio inherente a la identidad jesuítica de la Pontificia Universidad Javeriana (Javeriana, 2015).

En el marco de la Gestión Ambiental, la preocupación que se deriva de la visión consumista del ser humano en la actual economía globalizada invita a un cambio en los estilos de vida que implique una ética o responsabilidad social de los compradores que haga frente a la inequidad que afecta a individuos y países enteros, como se evidencia en la deuda ecológica relacionada con los desequilibrios comerciales entre los países del Norte del Sur. (Francisco, P. 2015). En este escenario, el Comercio Justo se constituye en una alternativa ética y responsable que, junto a la Economía Naranja como planteamientos afines al ecofeminismo, constituye el núcleo conceptual del emprendimiento que dio origen a esta investigación académica.

Este documento es, entonces, el resultado de traducir el resultado de ese emprendimiento en términos de estructura legal y valores de marca en un raciocinio lógico que muestra cómo se intersectan la Economía Naranja y el Comercio Justo con el ecofeminismo y cómo esto se sintoniza con el contexto actual de San Jacinto desde el punto de vista investigativo-académico.



Figura 1. Ecofeminismo Latinlán.

En otras palabras, la intersección de los discursos del Comercio Justo y de la Economía Naranja que confluyen en la visión y el discurso ecofeminista y fueron pilares para la filosofía Latinlán, son la clave para responder la pregunta de investigación de la que nace este documento: ¿Por qué Latinlán es una aproximación ecofeminista a la artesanía sanjacintera en el post-conflicto?

Pero, ¿por qué es pertinente u oportuno responder esa pregunta? Básicamente porque Latinlán y su filosofía son sólo excusas para discutir sobre postconflicto y sobre ecofeminismo. Y esas son discusiones más que pertinentes, protagónicas en la realidad contemporánea nacional y global.

Por una parte, en relación con el postconflicto, hay que reconocer que, con los acontecimientos del siglo XXI en Colombia: desmovilización de las autodefensas en el gobierno

de Álvaro Uribe, la firma del Acuerdo de Paz con las Farc en el gobierno de Juan Manuel Santos y la notoriedad que el Nobel de Paz de este último le dio al país en la escena internacional, puede decirse que la palabra postconflicto es apellido de Colombia en todas las agendas de cooperación internacional y de estructuración de políticas públicas en estos días. Y, en ese sentido, esta investigación, al hacerse en el contexto de un municipio montemariano fuertemente golpeado por la violencia con la metodología de Estudio de Caso, se vio conminada a recoger amplia información de fuentes bibliográficas y periodísticas que documentaran, junto a la inmersión cultural que se experimentó, la violencia histórica y la realidad actual del municipio.

Esa realidad o contexto actual de San Jacinto involucra un inmenso patrimonio cultural que refleja un interesante potencial naranja, por lo que esta investigación versa también sobre la evidente interseccionalidad entre las premisas del Comercio Justo y de la Economía Naranja con algunos planteamientos ecofeministas, todo lo que nos lleva a la pertinencia contemporánea del ecofeminismo.

Y en ese sentido es claro que, independientemente de la pluralidad de perspectivas que surgen del ecofeminismo⁵, las discusiones sobre ambiente y sobre género tienen plena vigencia en un planeta maltratado y habitado por una raza representativa de la dualidad masculino-femenino que desde hace algunas décadas viene haciéndose muchos cuestionamientos acerca de la sostenibilidad planetaria y acerca de los derechos de las mujeres.

Por eso, en la escena ecofeminista, esta investigación se une a las voces de quienes han documentado historias de dominación implícitas en la realidad contemporánea que se intersectan con las preocupaciones feministas: hablamos de dominaciones comerciales, étnicas y culturales. Se une también a la voz de los pensadores del postoccidentalismo latinoamericano al incorporar raciocinios relacionados con que la historia de América Latina no empezó con la conquista

⁵ Pues como dice Maria Xosé Agra (1998): Feminismo y la Ecología no son ni juntos ni por separado homogéneos

européa, sino que había una historia nativa desde mucho antes que aún está presente en nosotros y en nuestra cultura, que mezcla esa huella europea con todas esas tradiciones que heredamos tanto de las culturas indígenas nativas como de las manifestaciones de la diáspora africana que se manifiesta en las particularidades de nuestra riqueza cultural sobre las cuales hay que reflexionar y actuar conscientemente en nuestra condición de latinoamericanos.

Ese es el caso de las artesanas de San Jacinto, mujeres resilientes, fuertes, de perrenque⁶, descendientes del reino Zenú, cuyas mujeres a la llegada de los españoles tenían más voz y representación política que las mismas españolas del siglo XV⁷

2.2 Planteamiento del Problema

Después de la desmovilización de las autodefensas durante el gobierno de Álvaro Uribe, con la que se inició el retorno de los desplazados y hasta la actualidad post-acuerdo de paz con las FARC firmado con Juan Manuel Santos, los habitantes de los Montes de María se ha encontrado con la misma problemática estructural que originó la violencia en la zona.

En el postconflicto, ante la dificultad encontrada para el tradicional ejercicio de la agricultura dada por los problemas relacionados con la tenencia de la tierra, la Economía Naranja se muestra como una valiosa oportunidad para un municipio con antecedentes importantes de reconstrucción del tejido social a través de la cultura donde la tejeduría ha tenido cambios en su

⁶ Perrenque es una expresión empleada en la costa atlántica para designar la cualidad de tener empuje, tesón, tenacidad o firmeza. Se emplea esta expresión también en alusión al nombre dado a las mujeres adelantaron un movimiento de “tomatierras” en el municipio del Retén (Magdalena) que les permitió conseguir la titulación de las tierras a sus compañeros ya que en ese momento (1974) la ley no permitía que las mujeres fueran sujetos de titulación (Bonilla, 2014)

⁷ A la llegada de los españoles el reino Zenú se dividía en tres reinos: el panzenú, el zenufaná y el finzenú; este último era liderado por una mujer: la Cacica Tota, mientras en la sociedad española del mismo siglo se consideraba a la mujer un elemento con menos inteligencia, dignidad y derechos que el hombre, producto de la filosofía y pensamiento preponderante en ese momento.

ejecución cotidiana ya que ahora los hombres también participan de forma más activa en algunos núcleos artesanales de San Jacinto.

Sin embargo, el acceso a mercados nacionales e internacionales plantea limitaciones de tiempo y recursos para las artesanas en una era globalizada y digital, además de que las condiciones comerciales con las que se acostumbra a negociar con ellas en algunas ocasiones no tienen en cuenta algunos aspectos de su frágil economía y dispendiosa labor. Además, apenas y en algunos círculos empieza a escucharse de la oportunidad infinita que la Economía Naranja representa para las poblaciones de Latinoamérica y el Caribe como San Jacinto, poseedoras de un patrimonio cultural que suele valorarse más en el contexto internacional que en el nacional.

Es por eso que Latinlán como filosofía de emprendimiento social, surge a partir de una motivación ecofeminista para la artesanía sanjacintera en el postconflicto en el marco de la Economía Naranja para enfrentar el reto de diversificar mercados y promocionar la cultura y la tradición sanjacinteras y latinoamericana a nivel nacional e internacional, de una forma que los beneficios generados impacten de una forma más profunda en la comunidad de artesanos a través de políticas de comercio justo.

La creación de un emprendimiento social ecofeminista se plantea en este documento como la sumatoria de una estructura interna y una orientación externa enmarcadas dentro del ecofeminismo. La estructura interna está dada por los lineamientos legales, comerciales y operativos del emprendimiento y su orientación externa la determina su guía estratégica global.

2.3 Pregunta de Investigación

Partiendo de la justificación y la problemática mencionada anteriormente, el presente trabajo de investigación tiene como pregunta de investigación principal:

¿Por qué Latinlán es una aproximación ecofeminista a la artesanía sanjacintera en el post-conflicto?

Pero, para responder esa pregunta es necesario responder previamente otra pregunta: ¿Cómo es la artesanía sanjacintera en el post-conflicto? Para posteriormente poder responder la pregunta de investigación principal.

3 Objetivos

El objetivo general es dar respuesta a la pregunta de investigación mencionada inicialmente:

¿Por qué Latinlán es una aproximación ecofeminista a la artesanía sanjacintera en el post-conflicto?

Como se mencionó anteriormente, para responder esa pregunta, el primer paso necesario es responder ¿Cómo es la artesanía sanjacintera en el post-conflicto?, así que esa es la pregunta que orienta el primer objetivo específico para, a partir de allí y a través de los objetivos siguientes, llegar al diseño de una estructura ecofeminista pertinente en el postconflicto para Latinlán que responda al objetivo general de la investigación.

3.1 Objetivo General

Crear un emprendimiento social ecofeminista llamado Latinlán como aproximación a la artesanía sanjacintera en el post-conflicto.

3.2 Objetivos Específicos

- Describir el contexto de la artesanía sanjacintera en el postconflicto.
- Establecer una guía estratégica ecofeminista para Latinlán.

- Estructurar los lineamientos legales, comerciales y operativos para Latinlán en el marco del ecofeminismo.

4 Marco Teórico

4.1 El Ecofeminismo

Warren (1997), plantea que el Ecofeminismo surge de teorizar sobre la conexión que existe entre la dominación de las mujeres y la dominación de la naturaleza, tomando en serio las voces de las mujeres y otras personas oprimidas en la construcción de una ética ambiental y feminista que incluya la responsabilidad de los humanos con la naturaleza y con los demás (humanos y no humanos),

Una noción dominante de superioridad, control y propiedad ha caracterizado la posición histórica de los hombres frente a las mujeres y frente a la naturaleza, y de los países desarrollados sobre los subdesarrollados, es decir del norte sobre el sur, todo lo cual motivó en el siglo XX al surgimiento del Feminismo, del Ambientalismo y del Ecofeminismo. Esto se ilustra en el concepto de las ‘colonias del hombre blanco’ planteado por Mies y Shiva (1997), que se refiere a las relaciones coloniales análogas entre el Hombre y la Naturaleza, entre hombres y mujeres, entre países desarrollados y colonizados y entre zonas rurales y urbanas que son mantenidas a través de la fuerza y la violencia.

La primera vez que se usó el término “Ecofeminismo” fue en 1974 cuando Françoise Déaubonne lo empleó en su libro “Le féminisme ou la mort”. A partir de entonces, y dentro del marco de las preocupaciones ambientales y de la efervescencia de las luchas feministas de la

década de los 70s y las protestas pacifistas de los 80s, se han visibilizado una variedad de pensadoras, académicas e investigadoras Ecofeministas con matices que varían en función de la vertiente de la cual extraen su posición feminista y su posición ambientalista. Parafraseando a Xosé Agra (1998): existen muchas perspectivas del Ecofeminismo; porque el Feminismo y la Ecología no son ni juntos ni por separado homogéneos.

Es así que el abanico de opciones o pensamientos Ecofeministas va desde los que se basan en el ginocentrismo hasta el feminismo más liberal, pasando por las visiones que incorporan un componente místico y espiritual en su cosmogonía y desde las afines al ecologismo profundo hasta el ambientalismo más moderado. Pero, independiente de esto, bien puede decirse que todos los ecofeminismos tienen en común la reflexión sobre la conexión entre la dominación de las mujeres y la dominación de la naturaleza, y a partir de allí, las inquietudes y los campos de investigación ecofeministas son variados: biotecnología, monocultivos, reproducción asistida, colonialismos comerciales contemporáneos, entre otros.

Es de gran aporte a esta investigación, especialmente el trabajo de Vandana Shiva y Maria Mies; sus investigaciones y reflexiones alrededor de los desequilibrios entre países del Norte y del Sur y del poder y el abuso de grandes corporaciones comerciales y organismos bilaterales resultan de mucha utilidad para abordar la orientación Ecofeminista de Latinlán.

4.1.1. Ecofeminismo y Comercio Justo.

El pasado y presente colonial de los países del sur es la causa de su subdesarrollo y del enriquecimiento de los países del norte quienes deben su riqueza a la explotación del sur ya que los costos sociales y ecológicos de dicho enriquecimiento se traslada a los países colonizados, aumentando permanentemente la brecha entre países desarrollados y subdesarrollados. Esta

brecha es infranqueable si el Sur se empeña en emular los modelos de desarrollo de los países que ostentan el control del comercio y la economía mundial cuyo progreso se basa en esquemas colonialistas de explotación del sur. De hecho, si el Sur adopta el sistema de producción y estilo de vida de las sociedades del norte, el planeta y sus recursos se agotarían en muy poco tiempo (Mies y Shiva, 1997).

Se habla de pasado y presente colonial porque, si bien los países latinoamericanos conquistaron su independencia política de España y Portugal en el sXIX, dicha independencia política se vio reemplazada por otro tipo de colonización que permanece hasta nuestros días: la colonización comercial, cultural y económica, en la que los latinoamericanos se han convencido de que el modelo a imitar para una buena vida es el de los países ricos:

Este proceso de aceptación de los valores, estilo y nivel de vida de “los de arriba” va acompañado invariablemente de una devaluación de los propios: de la propia cultura, del propio trabajo, tecnología, estilo de vida, y a menudo también de la propia filosofía de la vida y las propias instituciones sociales. En muchos casos, los colonizadores imponen al principio esta devaluación por la fuerza y luego la refuerzan a través de la propaganda, de programas educativos, de una modificación de las leyes y la dependencia económica, como resultado de la trampa del endeudamiento, por ejemplo. Finalmente los colonizados a menudo acaban aceptando e interiorizando esta devaluación como si fuese la situación “natural”. Uno de los problemas más difíciles para los colonizados (países, mujeres, campesinos) después de un proceso formal de descolonización es el de desarrollar su propia identidad: una identidad que ya no esté basada en el modelo del colonizador como la imagen del verdadero ser humano (Mies y Shiva, Ob. cit., p.88).

También, en otras palabras, lo dice la famosa canción de salsa:

Oye latino oye hermano oye amigo

Nunca vendas tu destino por el oro ni la comodidad

Nunca descanses pues nos falta andar bastante

Vamos todos adelante para juntos terminar

Con la ignorancia que nos trae sugestionados

Con modelos importados que no son la solución ... Blades, R. (1992). Plástico. Siembra [CD]. México DF, MX.: Discos Musart, SA.

Esto sin contar con las políticas económicas, programas de ajuste estructural y financiación del desarrollo con su subsecuente y costoso endeudamiento promovidas por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional para las naciones del Sur y que los dirigentes de dichos países se empeñan en adoptar.

El actual sistema económico cimentado en el crecimiento continuo y el excesivo consumismo de las sociedades del norte, cuyos habitantes tienen una huella ambiental per cápita muy superior a la de los de países del sur, genera unos impactos negativos en la salud y la calidad de vida de todos los habitantes del planeta.

El comercio justo es una alternativa a la cultura consumista, tanto en lo íntimo de los seres humanos como en el escenario global exterior; pues le apunta a la satisfacción de deseos más allá del interés personal y la acumulación; es decir a la conexión con la justicia y la solidaridad como emociones-motivadores para el comercio y el consumo responsable; en otras palabras, las políticas de comercio justo tienen una perspectiva ecofeminista.

Una perspectiva ecofeminista propugna por la necesidad de una nueva cosmología y una nueva antropología que reconozcan que la vida en la naturaleza (que incluye a los seres humanos) se mantiene por medio de la cooperación, el cuidado mutuo y el amor. Solo así podremos llegar a ser capaces de respetar y preservar la diversidad de todas las formas de vida, incluidas sus expresiones culturales, como verdaderas fuentes de nuestro bienestar y felicidad (Mies y Shiva, Ob. cit., p. 15).

Pero, el valor del Comercio Justo no radica en que justifique el consumo a partir de la solidaridad y la justicia, sino en ser una iniciativa que representa una alternativa de elección para el comprador contemporáneo que día a día decide si comprar productos o servicios ofrecidos por grandes corporaciones internacionales que ostentan un poder global casi ilimitado y sostienen prácticas cuestionables ambiental y/o socialmente⁸ o comprar productos a empresas con responsabilidad y compromiso social y ambiental.

Esto, sin duda ha llevado a la moda empresarial de “teñirse de verde”⁹, pero ciertamente hay conceptos o movimientos como por ejemplo el del Comercio Justo, Sistema B¹⁰ y la agricultura ecológica¹¹, que incorporan profundas consideraciones ambientales y/o sociales a su quehacer. Este tipo de iniciativas van en constante evolución y han ido penetrando en

⁸ El derrumbe del edificio Rana Plaza en Bangladesh que puso en evidencia las condiciones de trabajo de los empleados de las maquilas de ropa en Asia, la deforestación y sus consecuencias ambientales en Malasia que es incentivada por los cultivos de palma para extraer el aceite para la elaboración de la Nutella, son ejemplos de ello.

⁹ “teñirse de verde”, parafraseando al Dr. Gregorio Mesa en sus cátedra de Legislación Ambiental de la Universidad Javeriana, se refiere a esa nueva tendencia de las empresas de proyectar imágenes más ecológicas o amigables a través de programas de Responsabilidad Social Empresarial, estrategias de marketing, y demás, aun cuando su propio quehacer genera impactos negativos en el planeta.

¹⁰ Sistema B es un movimiento global que redefine el sentido del éxito en la empresa apuntando a una economía que cree valor integral para el mundo y la tierra en todas sus dimensiones, incluyendo la ambiental y la social. Para más información se puede consultar el sitio web www.sistemab.org.

¹¹ La agricultura ecológica es un sistema alternativo de cultivo o producción agrícola de forma natural, libre de químicos, de sintéticos, y de organismos genéticamente modificados que respeta el medio ambiente y la fertilidad de la tierra.

mercados de consumidores responsables otorgándoles la posibilidad de elegir que sus consumos sean positivos para la sostenibilidad planetaria en su dimensión ambiental y social.

Todo el engranaje de nuestra sociedad capitalista está articulado alrededor del consumo: el permanente bombardeo publicitario para incentivar el consumo de bienes y servicios son una muestra de que aún la forma de vida con la huella ambiental más austera es una sumatoria de consumo de bienes y servicios¹² y en esa realidad es muy valioso como consumidor tener alternativas como el comercio justo, la agricultura ecológica y las empresas del sistema B. Esos son movimientos que constituyen alternativas a algunas denuncias del ecofeminismo en relación con el abuso del poder de las grandes corporaciones.

Así mismo, el “planteamiento de subsistencia” o planteamiento de supervivencia” definido por Mies y Shiva (1998), que surge de movimientos populares ecofeministas alrededor del mundo¹³ en su lucha por una sociedad no patriarcal, no colonial y no explotadora que respete la naturaleza sin destruirla se contrapone al planteamiento actual del dinero y el mercado que supone la integración y el mantenimiento del actual sistema de crecimiento industrial.

El planteamiento de subsistencia se orienta hacia el hecho de dejar de vivir de la explotación del medio ambiente o de los extranjeros, para lograr un mayor equilibrio entre los pueblos del Norte y del Sur y entre la especie humana y las demás especies del planeta. En este asunto, es interesante resaltar las características del “planteamiento de subsistencia” que concluye Mies y Shiva (Ob. cit.) y que se intersectan completamente con los planteamientos y

¹² La satisfacción de todo tipo de necesidades se da a través del consumo: desde la comida, el abrigo hasta la recreación, los seguros de vida, etc.

¹³ Como el Movimiento de la Presa de Baliraja en India, el Club Seikatsu en Japón, el Sozialistische Selbsthilfe Koln (SSK) en Alemania y el Movimiento Chipko en la India.

definición del Comercio Justo y/o con las oportunidades detectadas por Buitrago y Duque (2013) en la Economía Naranja que se abordarán en los numerales 4.2 y 4.3., como son:

- En las relaciones comerciales basadas en un planteamiento de subsistencia, la meta de la actividad económica se enfoca en el apoyo a la vida, es decir en la satisfacción de las necesidades humanas mediante la creación de valores de uso y no de la acumulación de mercancías y dinero.
- Un planteamiento de subsistencia es respetuoso con la riqueza y diversidad de la naturaleza a la vez que propone la sustitución de las relaciones mercantiles y utilitaristas entre las personas por relaciones basadas en la solidaridad, la fiabilidad y la cooperación, el respeto por el individuo y la responsabilidad por el conjunto.
- Un planteamiento de subsistencia reintegra el trabajo y la cultura como placer más allá de cómo carga, de manera que la meta es la felicidad y una vida satisfactoria donde la vida cotidiana está impregnada de cultura y el trabajo se disfruta.

4.1.2. Ecofeminismo y Veganismo.

Slicer y Deborah (2003) partiendo de una reflexión sobre la relación entre la dominación de las mujeres y la dominación de los animales, evidencia su aprehensión personal hacia la experimentación animal, aunque reconoce su escasa articulación en su argumentación en contra de la misma. Lo interesante de su documento radica en que nos muestra seis opciones ecofeministas frente a este tema, lo cual es una muestra de la pluralidad de enfoques y orientaciones que pueden encontrarse en el ecofeminismo frente a diferentes temas como se mencionó en páginas anteriores. Las seis opciones son las siguientes:

- Abordaje explícito de la dominación de animales bajo la premisa de que deben considerarse como seres vivos con el derecho a no ser instrumentalizados. En este escenario, se encuentran autoras estadounidenses que consideran el vegetarianismo como una práctica inherente al ecofeminismo como Gaard y Warren.
- Las consecuencias medioambientales del consumo de carne. Con base en el interés ecofeminista por las consecuencias de la dominación de la tierra, esta postura hace énfasis en la medición del derroche ecológico que representa el consumo de carne
- Los animales como máquinas invisibles. Esta postura reflexiona sobre los procesos de crianza intensiva de los animales de granja; las condiciones en que nacen, crecen y muere por cuenta de la industria alimenticia.
- Construcción social de cuerpos comestibles y de humanos depredadores bajo la premisa de que, por naturaleza los humanos somos depredadores.
- Aceptación de la práctica de la caza como alternativa a la crianza intensiva pues considera a la caza un acto respetuoso que aprecia el sacrificio del animal sin instrumentalizarlo.
- Autonomía y vegetarianismo ecofeminista que invita a la redefinición de nuestro yo en esta cultura cárnica, preguntándonos si realmente es necesario dominar a otros, por ejemplo.

4.2 Economía Naranja

Economía Naranja es otro nombre dado a la economía creativa conceptualizada así por John (2001). La economía creativa es aquella en la cual el valor de sus bienes y servicios se

fundamenta en la creatividad y la propiedad intelectual, como por ejemplo las artes visuales y escénicas, la artesanía, el cine, los videojuegos, el turismo, los bienes y servicios culturales, etc. Es decir que la Economía Naranja se basa en las transacciones entre quienes crean bienes y servicios creativos o culturales con sus correspondientes derechos de propiedad intelectual y quienes los disfrutan o los consumen. (Buitrago y Duque, 2013).

Teorías alternativas como la Economía Naranja, acertadamente son una alternativa interesante y acertada frente al “mito de la recuperación del retraso en el desarrollo” (Mies, 1998), en nombre del cual se impulsa a los países a endeudarse en el proceso de imitación de los caminos y formas en que el Norte se ha desarrollado, con la incoherencia de proponer tratados de comercio en los que se aumenta el mercado disponible para los productores del norte a la vez de que se protegen sus industrias con políticas proteccionistas.

Según (Max et. al., 1993), los países del tercer mundo deben abandonar sus hábitos de consumo imitativos de los hábitos de países desarrollados, haciendo un uso eficaz de sus propios recursos para su bienestar, de manera que se libren de la dependencia económica y cultural.

Según el documento preparado para el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) por Felipe Buitrago e Iván Duque de la Oficina de Relaciones Externas (EXR) en el 2013: Economía Naranja - una oportunidad infinita, Latinoamérica y el Caribe, que hacen parte de esa región del mundo subdesarrollada; el Sur, tienen una gran oportunidad alterna de desarrollarse si aprovecha y capitaliza su diversidad cultural; las cifras y reflexiones planteadas en dicho documento son estimulantes:

- La Economía Naranja comprendía en 2005 el 6,1% de la economía mundial, y en 2011, los bienes y servicios creativos constituían la quinta mercancía más transada a

nivel global. A nivel regional, la contribución de la Economía Creativa o Naranja a Latinoamérica y el Caribe, según cifras de Oxford Economics (varios) y cálculos del Banco Mundial es de 174.757 millones de dólares y 10.2 millones de empleos.

- La Economía Naranja parte de la premisa de que la Cultura no es gratis; la cultura tiene un valor y los bienes y servicios culturales y creativos tienen un valor simbólico intangible que supera a su valor de uso. Los viajes, las visitas a los museos y las idas a cine que hacemos dejan en nosotros aprendizajes y representan experiencias mucho más valiosas que la mera cifra de dinero invertida en ello, por ejemplo.

En la Economía Naranja, el valor económico de los bienes y servicios culturales se monetiza a través de los derechos de propiedad intelectual¹⁴, tal como sucede en el caso de las semillas estériles genéticamente modificadas¹⁵, como lo denuncia el Ecofeminismo a través de Vandana Shiva.

La Economía Naranja, al plantear una visión que revaloriza la cultura y le permite expresar su valor en términos económicos a través de la propiedad intelectual, requiere del cuidado de las riquezas culturales lo cual, en el ámbito de la gestión ambiental que entiende la cultura como un resultado de la interacción entre ser humano y ambiente, invita a trascender la memoria de excolonias que dificulta el aprecio por la propia cultura. Tal como lo menciona el Papa Francisco en la encíclica *Laudato Si'*:

¹⁴ En relación con la propiedad intelectual en la Economía Naranja, es interesante mencionar las polémicas acerca del registro de los derechos sobre la imagen de la Virgen de Guadalupe por parte del empresario Chino Wu You Lin en 2002 y el caso del intento de registro de la marca "Día de los Muertos" por parte de Disney-Pixar a propósito de su película "Coco"; caso que fue atendido por el abogado mejicano especializado en propiedad intelectual Alejandro Malacara quien, en medio de una gran polémica en redes sociales en 2017, defendió a la productora mejicana Metacube en el litigio por el registro de la marca "Día de los Muertos" frente a Disney-Pixar.

¹⁵ Los Organismos Genéticamente Modificados son patentados por grandes corporaciones creando una dinámica mercantil que esclaviza comercialmente a los agricultores del mundo y propicia la acumulación de beneficios para las multinacionales

“...la ecología también supone el cuidado de las riquezas culturales de la humanidad en su sentido más amplio.... en su sentido vivo, dinámico y participativo, que no puede excluirse a la hora de repensar la relación del ser humano con el ambiente.” (Francisco, P. 2015, p 112)

Latinoamérica y el Caribe tienen una gran riqueza natural y cultural; por eso, la Economía Naranja es una gran oportunidad para regenerar el tejido social, cerrar las inmensas brechas sociales e impulsar el desarrollo económico basado en la creatividad de la región sobre la nueva ola tecnológica planetaria.

4.3. El Comercio Justo (CJ)

4.3.1. Historia del Comercio Justo en el marco de los desequilibrios en el Comercio Internacional Tradicional CIT.

A pesar de que distintas fuentes impresas mencionan distintas fechas para la sistematización del movimiento de CJ, en el siglo XX, los primeros registros escritos sobre la necesidad de una forma de comercio alternativa más justa, datan de 1841, cuando el anarquista, individualista y mutualista estadounidense Josiah Warren publicó un manifiesto de reivindicación titulado “Equitable commerce” o “Comercio Equitativo”, cuyos principios guardan mucha armonía con lo que hoy conocemos como Comercio Justo.

Varias fuentes en la web como la página de la WFTO-LA (Organización Mundial del Comercio Justo-Latinoamérica), señalan el inicio del movimiento que hoy conocemos como CJ en los años 40’s y 50’s, también en Estados Unidos, cuando surgieron las primeras iniciativas de ventas de productos artesanales para luchar contra los bajos precios y la dependencia de los

intermediarios de una forma independiente pero muy concordante con los argumentos del planteamiento del ecofeminismo como herramienta de desarticulación del hiperconsumismo (Mies, 1998).

Simultáneamente, en el Reino Unido, la ONG Oxfam empieza a comercializar artesanías elaboradas por refugiados chinos y el movimiento se esparce por toda Europa, donde finalmente el movimiento del Comercio Justo se consolidó, se fortaleció y se sistematizó a partir de 1964 gracias a que en la UNCTAD¹⁶, los países del Sur solicitaron a los del Norte “Comercio y no ayuda” en relación con unas reglas comerciales más justas, lo cual estimuló evidentemente la sistematización del movimiento de CJ a través de organismos internacionales y sellos de certificación, convirtiéndolo en lo que es actualmente.

En teoría, el comercio se entiende como una forma de intercambio que beneficia a ambas partes; sin embargo, desde sus inicios éste se ha regido por relaciones de poder y asimetría. El CIT y su naturaleza injusta y desigual entre países desarrollados y países en vías de desarrollo siempre ha ido de la mano con la expansión capitalista. La vocación imperialista de los países europeos, que siglos atrás los llevó a establecer colonias subordinadas comercial y políticamente a ellos, aún impregna los estándares y condiciones de intercambio entre países ricos y países pobres. (Cabrera y Sichar, et. al, 2002)

El comercio es el mecanismo primario para la creación y acumulación de riqueza y la riqueza es desarrollo y es poder. En la historia de la humanidad el comercio ha hecho crecer en riqueza y poder tanto a personas como a grupos, castas, reinos, naciones, imperios, ha determinado el surgimiento de clases sociales que han llegado a ser tan poderosas como para derrocar monarquías absolutas, como es el caso de la burguesía y ha determinado el poderío y la soberanía de reinos e imperios como el británico y el español.

¹⁶ Conferencia de las Naciones Unidas sobre comercio y desarrollo.

Es relevante, para el análisis y conceptualización del CJ, revisar los antecedentes del CIT en relación con Latinoamérica, los cuales, sin duda han motivado la iniciativa del CJ.

Al descubrir América, la colonización se convirtió en herramienta de poderío económico para países a costa de la subordinación política y comercial de sus colonias, el comercio es el poder detrás del poder: de hecho las injustas políticas arancelarias y comerciales de las potencia colonizadoras en América del siglo XV al XIX, fueron una causa directa de los movimientos independentistas americanos del siglo XIX, como lo demuestra el “Boston tea party” o “Motín del Té” en 1773 y la Rebelión de los Comuneros en el Virreinato de la Nueva Granada en 1781.

Las condiciones comerciales de los intercambios entre colonizadores y colonias latinoamericanas fueron impuestas por los primeros de manera que estos se aseguraran el control sobre la explotación y disposición de materias primas y metales preciosos existentes en las colonias a la vez que se aseguraban un mercado para la compra de sus productos en condiciones obligadas de exclusividad y precios altos sin garantías de calidad.

La independencia de los países latinoamericanos se dio a través de luchas independentistas ocurridas a comienzos del siglo XIX (1808-1825) motivadas por la inconformidad de los colonos frente a las injustas condiciones impuestas por España y Portugal e influenciadas por un contexto internacional definido por las siguientes situaciones:

1. La Declaración Universal de los Derechos Humanos surgida con La Revolución Francesa¹⁷ en 1789.
2. La decadencia del Imperio Español y su ocupación por parte de Francia en medio de las Guerras Napoleónicas.

¹⁷ Francia se encontraba en la quiebra, con profundas desigualdades sociales y económicas entre la nobleza y el clero y el resto de la población y bajo un régimen monárquico absolutista. La consolidación y fortalecimiento económico, social e intelectual a través de la Ilustración y la Enciclopedia, de la Burguesía fueron decisivos para que esta liderara la insurrección popular que resultó tanto con la Declaración de los Derechos Humanos en 1789 como con la ejecución de Luis XVI Y María Antonieta en 1793.

3. El apoyo de la mayor potencia comercial y naval del siglo XIX: el imperio británico en pleno auge de su revolución industrial, con evidente pretensión de incorporar a las colonias americanas dentro de su alcance comercial¹⁸.
4. La independencia de los Estados Unidos en 1776 y su posterior consolidación como potencia mundial¹⁹, jugando desde entonces y hasta hoy día, las mismas reglas bajo las cuales ellos y los antiguos colonizadores han cimentado el poderío económico mundial que prevalece en ellos hoy día, en contraste con el subdesarrollo de los países del Sur.

El subdesarrollo es el resultado de relaciones de colonialismo y explotación por parte de países desarrollados. El subdesarrollo no se refiere exclusivamente a Latinoamérica; basta recordar que las potencias europeas se repartieron África a partir de la conferencia de Berlín en 1884-1885; convirtiéndose así África en el destino colonialista sustituto de América a finales del siglo XIX.

Cuando la mayoría de las colonias latinoamericanas se independizaron de España y Portugal en el siglo XIX, la desigualdad característica de sus intercambios con sus colonizadores no desapareció de sus transacciones con el nuevo imperio informal comercial británico quienes,

¹⁸ Dicha pretensión se evidenció de muchas formas: en la undécima guerra anglo española (1804-1809) cuando trató de apropiarse de la Provincia de Buenos Aires en la búsqueda de nuevos mercados para la explosión productiva de su revolución industrial, cuando apoyó a Francisco de Miranda en su intento independentista venezolano en 1789 a cambio del intercambio comercial sin restricciones con las nuevas naciones y cuando, a pesar de declararse neutral frente al conflicto de España con sus colonias, apoyó extraoficialmente el reclutamiento de tropas de apoyo al ejército libertador para no perder amistad con las nuevas élites latinoamericanas. Finalmente, aun cuando ya en 1823, el Memorando de Poulignac reflejaba claramente la intención de no ayudar a España a recuperar sus colonias en América y la autorización a ministros británicos para negociar acuerdos comerciales con las nuevas naciones, es en 1824 cuando Gran Bretaña hace oficial su reconocimiento diplomático a los nacientes estados latinoamericanos cuando notifica a España que a partir del siguiente año concluiría tratados comerciales con Colombia y con las Provincias Unidas del río de la Plata.

¹⁹ Desde su independencia E.E.U.U. asumió directa e indirectamente políticas de expansión y control sobre Latinoamérica: desde la doctrina Monroe en 1823 en la que expresa su neutralidad frente a la guerra entre los "Nuevos Gobiernos y España" pero dejando claro que consideraría la intervención de otra potencia europea en Hispanoamérica como una amenaza a su paz y seguridad, hasta las guerras de México y su expansión en California y la derrota de E.E.U.U. a España en 1898, donde esta última pierde Puerto Rico, Filipinas y Cuba.

impulsados por el florecimiento de la revolución industrial en su seno, necesitaban nuevos mercados para sus productos. Así, muchas de las condiciones comerciales que anteriormente eran consideradas injustas imposiciones del yugo español, pasan a ser cláusulas vigentes acordadas en los tratados comerciales firmados por algunos de los recién surgidos países con Inglaterra. Los Estados latinoamericanos recién constituidos pasaron de ser colonias políticas de España y Portugal a ser colonias comerciales del Reino Unido, establecidas a través de acuerdos con las nuevas élites criollas o nuevas oligarquías de los estados recién nacidos. Dichas oligarquías, históricamente han estado más comprometidas con perpetuar su condición de clase dominante que con la consolidación y éxito de sus países y desde esa perspectiva es que han dirigido los rumbos de estas naciones

Después de la segunda guerra mundial, el mundo se polariza entre el modelo socialista de URSS y el modelo capitalista de E.E.U.U; el primero de los cuales influenció definitivamente el surgimiento de las guerrillas en América Latina.

Luego de la desintegración de la Unión Soviética, aún existen en el mundo países con regímenes comunistas, pero el Comercio Internacional Tradicional, a través de las grandes corporaciones y multinacionales, es el verdadero “poder detrás del poder” que trasciende y permea todo tipo de regímenes políticos y determina el rumbo que actualmente va tomando la geopolítica y la economía planetarias. Rumbo caracterizado por la estructuración de bloques comerciales, las integraciones regionales, la globalización, el hiperconsumismo en los países del Norte y la actividad comercial en condiciones de desventaja a nivel económico y ambiental para los países del Sur a partir del siglo pasado.

4.3.2. El Comercio Justo, el Ecofeminismo y Laudato Si`²⁰ Frente a la Realidad Actual del Comercio Internacional Tradicional.

Ante esta realidad actual, tanto el Ecofeminismo como los planteamientos del Comercio Justo y la propia Encíclica Laudato Si` hacen un análisis muy similar, así:

a) Desde el Ecofeminismo, encontramos interesantes las reflexiones de Shiva y Mies (Ob. cit.), como se ve a continuación: “El constante aumento de la riqueza de los países prósperos en un mundo limitado se produce a costa de lo que sigo llamando las colonias: la naturaleza, las mujeres, el denominado “tercer mundo” o el “sur”.

Para evitar la destrucción ecológica y el aumento de la desigualdad mundial hay que trascender el modelo actual de crecimiento industrial que se orienta exclusivamente a la obtención de beneficios, la acumulación y la globalización a través de nuevas ideas y vías que eviten el deterioro de la relación seres humanos-naturaleza, que no exacerbén las relaciones patriarcales entre hombres y mujeres, que promuevan la autonomía y protejan las condiciones de vida de generaciones futuras (Mies, Ob. cit.)

La simplicidad voluntaria como hábito para vencer el hiperconsumismo, se hace a través de la adopción de una vida buena que según Mies (Ob. cit.) debe hacer “... hincapié en valores tales como: la autosuficiencia; la cooperación en lugar de la competencia con los demás y con la naturaleza; el respeto por todas las criaturas de la Tierra y su diversidad; la creencia en la subjetividad no sólo de los seres humanos, sino también de los seres no humanos; la comunidad en lugar de un agresivo interés propio; la creatividad en lugar del factor de “emulación”.

²⁰ Es pertinente en el contexto jesuita javeriano e interesante en el contexto teórico de la investigación señalar las coincidencias exactas que se encuentran entre los planteamientos de la encíclica Laudato Si` del Papa Francisco en lo relacionado a la inequidad y al modelo actual de desarrollo con los planteamientos del Comercio Justo y el Ecofeminismo.

El ecofeminismo de Shiva se ha enfrentado a las grandes corporaciones mundiales, denunciando sus injusticias y excesos en relación con la esterilidad de las semillas, entre otros temas y el Comercio Justo se articula con este línea del ecofeminismo al plantear una alternativa al comercio internacional tradicional que comunica directamente a productores y consumidores, restándole poder a los intermediarios y grandes corporaciones.

b) Desde la conceptualización del C.J en contraposición al CIT: El CJ se concibe como respuesta a la necesidad de efectuar cambios de fondo en la estructura económica mundial y de sacar a los países pobres de su atraso

El CJ es una alternativa al CIT a través de la cual los productores primarios encuentran una vía de comercialización que involucra criterios sociales y ecológicos, además de los económicos en un mundo globalizado donde las políticas comerciales se construyen en torno a actores con capacidades asimétricas, donde el poder económico se ha venido concentrando notoriamente en élites corporativas mundiales que resultan de las fusiones de multinacionales en megacorporaciones y donde la brecha entre ricos y pobres se triplicó en la segunda mitad del siglo pasado. (Cabrera, Sichar et al, 2002)

El CJ es un paso de la dominación a la cooperación en las dinámicas comerciales N/S y Consumidor/Productor a través de unas prácticas comerciales empáticas y justas con los productores, como lo concluyen Carraro, Fernández y Verdú (2006) cuando señalan que el CJ se engloba dentro de una resistencia frente al CIT que es responsable en gran medida de la creación y profundización de estructuras de desigualdad que se reflejan en el modelo de producción dependiente en los países pobres, en la intermediación inacabable entre productores y personas compradoras y el comportamiento de consumo irreflexivo en los países ricos.

c) Desde la perspectiva de la encíclica *Laudato Si'*. De forma coincidente con los planteamientos del Ecofeminismo y el CJ, dice la Encíclica sobre las relaciones comerciales en el escenario internacional:

... La inequidad no afecta sólo a individuos, sino a países enteros, y obliga a pensar en una ética de las relaciones internacionales. Porque hay una verdadera « deuda ecológica », particularmente entre el Norte y el Sur, relacionada con desequilibrios comerciales con consecuencias en el ámbito ecológico (Francisco, P. 2015, p.40).

En resumen, las invitaciones a repensar el modelo de desarrollo en armonía con valores de justicia, compasión, respeto amor y alegría y los cuestionamientos éticos del Ecofeminismo acerca del consumismo y la propiedad intelectual como elementos integrantes de las dinámicas contemporáneas del CIT hacen parte también de las reflexiones del Comercio Justo y la encíclica *Laudato Si'*.

4.3.3. Principios del CJ.

Diversas fuentes bibliográficas señalan, a grosso modo, el pago de un precio justo, la responsabilidad social expresada en la inversión para mejorar la vida de los productores, la protección del medio ambiente, la promoción de la equidad de género y el respeto a los derechos de los niños, como los pilares del CJ.

Se entiende como precio justo uno que cubre los costos de producción y que permite que los productores tengan una vida digna que le permita cubrir sus necesidades básicas y sociales y

la inversión de excedentes en apoyo a las comunidades por lo que se entiende que sean más altos que los derivados del CIT. (Cabrera, Sichar et al, 2002).

Sin embargo, se resalta la enumeración de diez principios que plantea la World Fair Trade Organization (WFTO), que condensa y desarrolla todos los principios que se encuentran en las diferentes fuentes:

1) Creación de oportunidades para productores en desventaja económica. El CJ es una estrategia para aliviar la pobreza y para el desarrollo sostenible. Su objetivo es crear oportunidades para productores que se encuentran en desventaja económica o marginados por el sistema de comercio convencional.

2) Transparencia y rendición de cuentas. El CJ requiere una administración y relaciones comerciales transparentes, para trabajar de forma justa y respetuosa hacia los socios comerciales.

3) Desarrollo de Capacidades. El CJ es un medio para desarrollar la independencia del productor. Las relaciones de Comercio Justo otorgan continuidad, durante la cual los productores y sus organizaciones de mercadeo pueden mejorar sus habilidades en administración y su acceso a nuevos mercados.

4) Promoción del CJ: Las Organizaciones de CJ generan conciencia sobre el mismo y sobre la posibilidad de una mayor justicia en el comercio mundial. Además, suministran a sus clientes información sobre la organización, sus productos y en qué condiciones son fabricados. Utilizan técnicas honestas de publicidad y mercadeo y apuntan a los estándares más altos en calidad y empaquetado del producto.

5) Pago de un precio justo. Un precio justo en el contexto local o regional, es aquel que se ha acordado a través de diálogo y participación. No solamente cubre costos de producción sino que también permite una producción socialmente justa y ambientalmente responsable. Ofrece un

pago justo a los productores y toma en consideración el principio de igual paga para igual trabajo tanto de mujeres como de hombres. Quienes comercian justamente aseguran un pago al día con sus socios y, en lo posible, ayudan a los productores a obtener acceso a financiamiento para las fases previas al cultivo y la cosecha.

6) Equidad de Género: CJ significa que se valora y recompensa debidamente el trabajo de la mujer. Las mujeres siempre son retribuidas por su contribución en el proceso de producción y empoderadas en sus organizaciones.

7) Condiciones de Trabajo: El CJ también se refiere al trabajo de los productores en un entorno seguro y saludable. La participación de niños (si la hubiera) no afecta adversamente a su bienestar, su seguridad ni sus requerimientos educacionales y recreativos y se adhiere a la Convención de los Derechos de la Niñez de las Naciones Unidas, así como a todas las leyes y normas en su contexto local.

8) Trabajo Infantil. Las Organizaciones de Comercio Justo respetan la Convención de las Naciones Unidas para los Derechos del Niño así como las leyes locales y normas sociales para asegurar que la participación de niños (si la hubiera) en los procesos de producción de artículos comercializados justamente no afecte adversamente su bienestar, su seguridad ni sus requerimientos educacionales y recreativos. Las Organizaciones que trabajan directamente con productores organizados informalmente deben hacer explícita la participación de niños en la producción.

9) El medio ambiente: El CJ promueve activamente mejores prácticas medioambientales y la aplicación de métodos de producción responsables.

10) Relaciones Comerciales: Las Organizaciones de Comercio Justo, comercian con una preocupación por el bienestar social, económico y medio ambiental de los pequeños productores marginados y no maximizan sus ganancias a costo de ellos. Mantienen relaciones a largo plazo

basadas en la solidaridad, la confianza y el respeto mutuo que contribuye a la promoción y al crecimiento del Comercio Justo. Se contribuye a los productores con el acceso a un pago por adelantado en las fases de pre-cosecha y pre-producción

(http://www.oxfamintermon.org/sites/default/files/documentos/files/090908_estandaresWFTO.pdf).

El CJ es una iniciativa en la que el comercio y la producción están al servicio de las productores primarios, donde se establecen relaciones de cooperación y confianza a largo plazo con los productores y se promueve la igualdad de oportunidades independientemente del origen geográfico N/S y de los atributos de género de sus involucrados.

El CJ va de la mano con lo que hoy conocemos como “consumo responsable”. CJ supone una relación más directa entre consumidor y productor; donde el consumidor conoce con transparencia las condiciones laborales y ambientales de elaboración de su producto y la cadena de intermediación comercial se minimiza.

Mesa (2007) señala al comercio global ilimitado, promovido y favorecido por la Organización Mundial del Comercio (OMC) como uno de los más graves problemas actuales de la humanidad y al sobreconsumismo de la riqueza del Norte como el origen de la pobreza del Sur, y frente a ello plantea la necesidad de hacer profundos cambios en el comercio para conectarlo con la autonomía y la autosuficiencia de las comunidades.

El CJ es un instrumento para que los estados del Norte tomen responsabilidad de sus deudas sociales y ambientales con el Sur, elemento necesario para la construcción en el Sur de una sociedad alternativa como la que Gregorio Mesa Cuadros (2007) llama “Democracia Cosmopolita”, la cual se enmarca en su tesis de un “Estado Ambiental de Derecho” que es aquel donde se protegen los derechos humanos en perspectiva de integralidad.

5 Marco Histórico, Económico y Cultural.

5.1. San Jacinto

San Jacinto es un pequeño municipio de veintiocho mil (28.000) habitantes ubicado a 120 Km de Cartagena, su población es mayoritariamente campesina y artesana, descendientes de indígenas y esclavos africanos, que viven en condiciones de extrema pobreza y que han sido víctimas de la violencia del conflicto armado colombiano.

Fue fundado el 6 de agosto de 1776 por Antonio de la Torre y Miranda, quien en nombre de los españoles y buscando conectar a Cartagena con las sabanas de Tolú (actual Corozal) atraviesa los Montes de María, fundando pueblos donde encontraba poblaciones. Así fundó: Ovejas, Nuestra Señora del Carmen, San Jacinto, y San Juan Nepomuceno, entre otros.

San Jacinto es uno de los quince (15) municipios de los Montes de María, una subregión montañosa en el caribe colombiano abundante en agua, biodiversidad y fertilidad, lo que propició su ocupación por comunidades indígenas desde mucho antes de la llegada de los españoles en el siglo XVI. Excavaciones arqueológicas efectuadas en San Jacinto, a fines del siglo pasado, descubrieron piezas cerámicas de más de seis mil (6000) años de antigüedad, actualmente exhibidas en el Museo Comunitario de San Jacinto que prueban la presencia de grupos sedentarios con una agricultura desarrollada en la misma época en que en Mesopotamia (actual Irak) surgía la escritura y a las islas de Gran Bretaña llegaban los primeros pobladores desde el continente europeo.

5.1.1. Geografía y Paisaje Sanjacintero.

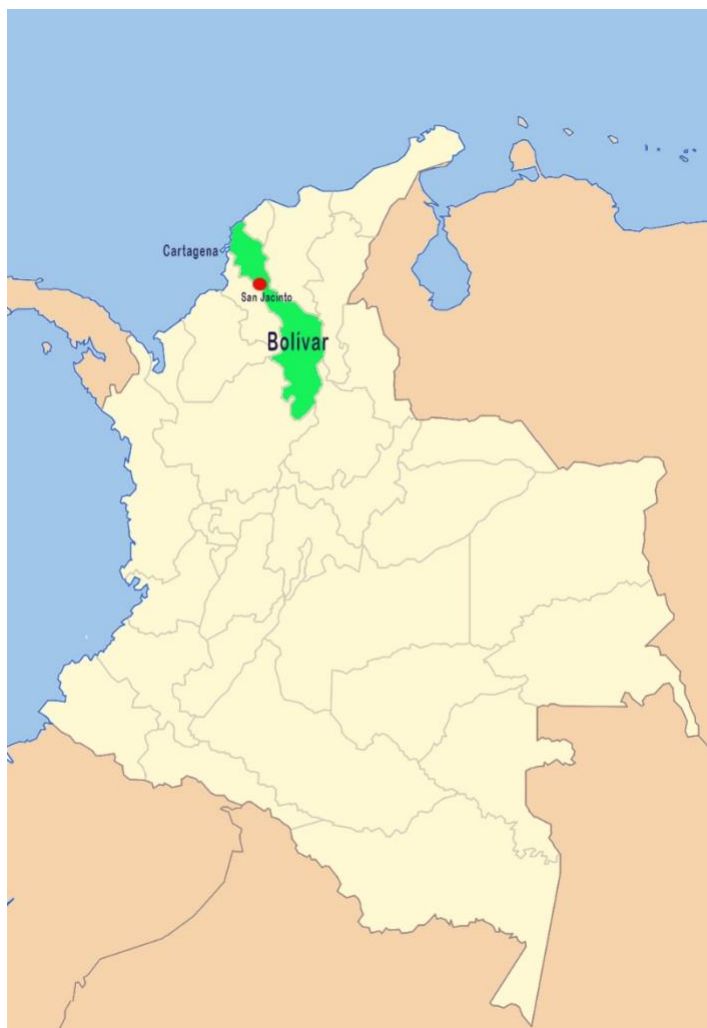


Figura 2. Mapa con la ubicación San Jacinto.

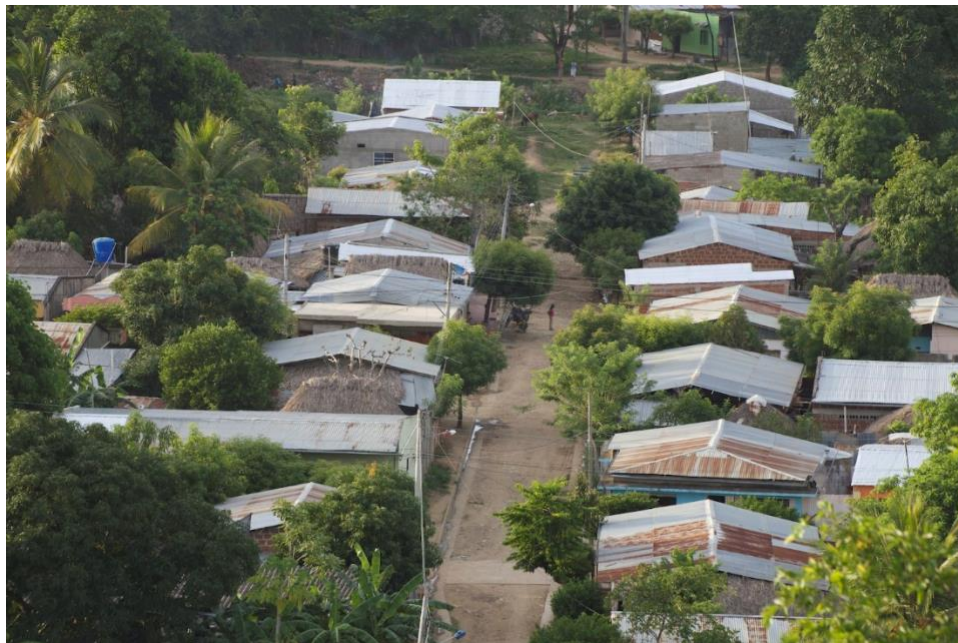


Imagen 1. Panorámica de San Jacinto. Fuente: Archivo fotográfico Museo Comunitario de San Jacinto.

San Jacinto, en el departamento de Bolívar, tiene una extensión de 462 km² y una altura promedio en la cabecera municipal de 239 msnm. Limita al norte con San Juan Nepomuceno, al Sur con el Carmen de Bolívar, al este con Zambrano y al Oeste con María la Baja.

La topografía de San Jacinto es montañosa y ondulada; su paisaje de cerros y lomas cuenta con un área de bosques protectores y productores de 18.732,12 km² en una posición estratégica importante y con gran diversidad de fauna y flora además de numerosos arroyos y cañadas que nacen en las estribaciones de la Serranía de San Jacinto. (PNUD, 2013).

Entre sus cerros, cabe resaltar especialmente el Cerro de Maco, por ser la mayor altura del municipio y de los Montes de María, con una altura de alrededor de 800msnm y por su atributo de referente cultural, gracias a la canción “La Hamaca Grande” del compositor Sanjacintero Adolfo Pacheco, interpretada por Carlos Vives en los años 90s:

...un collar de cumbia Sanjacintera

llevo en mi canto

con Adolfo Pacheco
y un viejo son de Toño Fernández
Y llevo una Hamaca Grande
más grande que el cerro e´Maco...

Adolfo Pacheco. (2012). (La Hamaca Grande. Juan Piña le canta a San Jacinto [CD]. Bogotá D.C, Colombia.: Vibra Music Entertainment SAS.)

La relación entre cultura y ambiente es dinámica y simbiótica, y San Jacinto no es la excepción. Es un hecho notorio e innegable que la composición paisajística de su ambiente ha sido inspiración constante y elemento protagónico de su tradición musical y artesanal, inspirándola y enriqueciéndola: las gaitas, las letras de sus canciones y la tejeduría de la hamaca son muestra de ello.

5.1.2. Economía Sanjacintera.

La caracterización productiva del municipio está dada por una economía históricamente basada en la agricultura y la ganadería con la presencia de un interesante sector artesanal y microempresarial, además de un pequeño sector de comercio y otros sectores informales.

Según el (PNUD, 2013), los principales cultivos son el ñame, la yuca, el maíz, el aguacate, el plátano, el arroz y recientemente el ají y el cacao. Durante la última década, como consecuencia de los cambios en la tenencia de la tierra asociados al conflicto armado, el sector agropecuario ha tenido cambios que amenazan la seguridad alimentaria y la subsistencia del campesinado en el municipio debido a lo siguiente:

1. La disminución de los tradicionales cultivos de tabaco, algodón, ají, plátano, y aguacate; este último por cuenta del hongo phytophthora en los últimos años.

2. El aumento en la concentración de la tierra en pocas manos.
3. Los cambios en el uso del suelo dados por el uso de hectáreas de vocación agrícola y ganadera en monocultivos agroindustriales de eucalipto, teca y palma.

En ese sentido es importante señalar que, como parte de las estrategias de desarrollo de pequeños productores agrícolas, en el marco de la recuperación post-conflicto del municipio, gobierno y ONGs han venido promoviendo la reactivación del sector a través de algunos cultivos, como el ñame, el café y el cacao, con resultados diversos. En el caso del ñame²¹, cultivo tradicional de la región, esta promoción basada en los precios del año 2016 sin calcular bien la demanda llevó a una sobreproducción que ha sido noticia nacional en septiembre de 2017 por la problemática que ha representado para los agricultores la sobreoferta y la estrepitosa caída de los precios en más de un 90%. Por el contrario, en el caso del café y del cacao, la incorporación de estos productos a la oferta agrícola municipal ha sido exitosa, observándose, inclusive casos de éxito de emprendimientos innovadores como es el de la marca Café Cerro Maco (Pimienta, I, 2014, El Universal).

En relación con la artesanía, si bien no es el renglón más representativo de la actividad económica del municipio, dada su relevancia en el contexto de la presente investigación, se desarrolla en un numeral aparte, con el fin de exponer de forma más amplia algunos aspectos de esta actividad en el municipio.

Por fuera de la agricultura tradicional, y de la actividad artesanal o musical (Economía Naranja), las posibilidades laborales en San Jacinto son muy limitadas y existe un alto nivel de informalidad; muestra de ello es la cantidad creciente de jóvenes mototaxistas. Pero la agricultura está ligada al uso de la tierra cuyo uso o tenencia hace parte de una problemática compleja que aún está lejos de resolverse en el corto plazo, a diferencia de la artesanía o la

²¹ Ver : Ñametón por los Montes de María. La silla vacía 2017.

música que son parte de un saber cultural que efectivamente les pertenece a todos, hace parte de todos y puede compartirse y comercializarse.

5.1.2.1. La Artesanía Sanjacintera.

Se entiende por artesano, lo definido en la Ley 36 de 1984, que en su artículo primero lo define así:

Se considera artesano a la persona que ejerce una actividad profesional creativa en torno a un oficio concreto en un nivel preponderadamente manual y conforme a sus conocimientos y habilidades técnicas y artísticas, dentro de un proceso de producción.

Trabaja en forma autónoma, deriva su sustento principalmente de dicho trabajo y transforma en bienes o servicios útiles su esfuerzo físico y mental (Ley 36, 84).

Según cifras del Censo Económico Nacional del Sector Artesanal de 1994 actualizado en 1998, para ese entonces en San Jacinto había 1311 artesanos, 95% de los cuales eran mujeres.²² La población artesana se encuentra ubicada principalmente en el casco urbano del municipio:

Actualmente funcionan en San Jacinto 6 cooperativas o asociaciones de artesanos:

1. Cooperativa de Artesanos de San Jacinto.
2. Asociación de Artesanos de San Jacinto.
3. Asociación Regional de Artesanos de San Jacinto.
4. Asociación de Tejedoras de San Jacinto.
5. Cooperativa Reforestadora de Plantas Tintóreas

²² No existe un registro actualizado de las artesanas en San Jacinto, ni en el municipio, ni entre las mismas artesanas, por cuanto no todas las tejedoras en San Jacinto tienen vínculos con las asociaciones y además, no se ha hecho un censo que mida además el impacto del desplazamiento en la población estimada de artesanos de hace 20 años.

6. Asociación Luz y Vida.

Existen, además, muchas artesanas independientes que no pertenecen a esos grupos pero que también trabajan de forma comunitaria con sus familiares y/o vecinas.

San Jacinto tiene una tradición artesanal de tejeduría en telar vertical que se remonta a sus ancestros indígenas y que se ha transmitido por siglos de generación en generación entre mujeres, aun cuando hoy día, debido a la escasez de oportunidades en el sector agrícola generada por las consecuencias del conflicto armado y su impacto negativo en la distribución de la tierra, algunos hombres han empezado a incorporarse a algunas actividades artesanales en apoyo a la economía de sus hogares.

La Tejeduría de San Jacinto cuenta con Denominación de Origen. Una Denominación de Origen es un reconocimiento a la calidad diferenciada de un producto agrícola, alimenticio o artesanal. Cuando un producto tiene una Denominación de Origen (DO), esto quiere decir que se produjo en un determinado lugar, de una cierta forma y que sus características y forma de elaboración obedecen exclusivamente a los factores naturales y humanos de la geografía de su sitio de origen.

Una DO es una forma de proteger la propiedad intelectual de un grupo de artesanos, agricultores o productores de una zona determinada del mundo. Cada país tiene su organismo oficial acreditado para certificar la DO y la propiedad intelectual, que actúa con base en los acuerdos internacionales de propiedad intelectual y en armonía con la WIPO (World Intellectual Property Organization) o, en español OMPI (Organización Mundial de la Propiedad Intelectual). En Colombia, el organismo acreditado para certificar es la Secretaría de Industria y Comercio (SIC)

Una DO certifica un lugar de elaboración, una forma de elaborarse y una historia o explicación detrás de ese lugar y esa forma; en otras palabras, certifica un dónde, un cómo y un por qué.

En el mundo existen varias DO aplicadas tanto a productos alimenticios, como a bebidas espirituosas y a productos artesanales. Algunos ejemplos son el Vino Espumoso Champagne, de Champagne, Francia; El Queso Gruyere de Suiza y la Tejeduría de San Jacinto.

La Denominación de Origen Tejeduría de San Jacinto certifica cubrelechos, hamacas, manteles y servilletas hechos en San Jacinto de forma manual, en telar vertical, con madejas de hilaza de algodón que se compran, se preparan y se tiñen con tintes naturales. (Resolución 70849,2011) Esta certificación se hace a través de una marquilla que se borda en los productos.



Figura 3. Imagen de la Marquilla de Denominación de Origen Tejeduría de San Jacinto.

La DO es un reconocimiento a una tradición de más de 500 años de antigüedad que se ha transmitido de generación en generación hasta nuestros días y es una fortaleza del sector porque ha dado cierto reconocimiento a la artesanía Sanjacintera, pero su actual alcance y uso plantea algunas limitaciones:

1. En cuanto a la cobertura de los productos: porque no involucra otro tipo de productos elaborados con base en la misma técnica del telar vertical ni productos en hilo acrílico

que por el brillo de sus colores y su resistencia al uso son los más demandados en el mercado, según reportan las artesanas.

2. En cuanto a la población artesanal porque, por consenso de las asociaciones y cooperativas y con el fin de evitar la piratería, sólo las artesanas que hacen parte de esos grupos pueden hacer uso de la marquilla que acredita la DO, excluyendo a una amplia población de artesanas independientes.

Pero, la tradición tejedora de la población no se limita a la tejeduría en telar vertical protegida con la DO; es costumbre ver a mujeres de todas las edades tejiendo en crochet mientras hacen visita en las puertas de sus casas o haciendo macramé. El tejido y la gaita están en la esencia misma de la cultura Sanjacinteras.

El sector artesanal ha sido golpeado por la desaparición de los cultivos de algodón, razón por la que actualmente se debe comprar los hilos en Barranquilla o a intermediarios del pueblo, incrementando los costos de producción. Las nuevas generaciones no parecen interesadas en continuar las tradiciones artesanales, situación comentada por las artesanas y plasmada en el informe del (PNUD, 2013). Además, durante el conflicto armado, el municipio dejó de recibir turistas por la inseguridad de la zona (verdadabierta.com, 2014); esto sumado a la propia situación de orden público y los hostigamientos de los que fueron víctimas algunos artesanos o sus familiares o amigos, afectó notablemente el ejercicio de la actividad.

El principal espacio de comercialización a la que tienen acceso las artesanas son las ferias que promueve Artesanías de Colombia: Expoartesanías en Bogotá en diciembre y Expoartesano en Medellín en julio, además de algunas ferias artesanales en Cartagena. Pero estos espacios suelen estar reservados para las artesanas que hacen parte de las asociaciones y cooperativas; las

artesanas independientes encuentran mayores dificultades para diversificar sus espacios de vitrina y comercialización.

En agosto de cada año se celebra el Festival Autóctono de Gaitas en el municipio que atrae visitantes al mismo, situación que suele aprovecharse haciendo una pequeña muestra artesanal en el SENA. En 2017, por primera vez, esta se adelantó en el Museo Comunitario de San Jacinto, en medio de un evento de relanzamiento de su Denominación de Origen en el que hubo conversatorio, concursos y exposición con la participación de la Fundación Crea y la Fundación Latinlán.

Los artesanos en el post-conflicto han encontrado cierto respaldo de parte de la Gobernación de Bolívar, la Alcaldía, Artesanías de Colombia y algunas ONGs en algunos aspectos y/o proyectos que les impulsan en su labor como son los talleres con jóvenes financiados por la Fundación Gente de Ecopetrol, la financiación para la promoción de su DO por parte de la Fundación Crea, la iniciativa turística departamental de la Ruta de la Paz que busca reactivar consecuentemente la artesanía de la región, entre otras. Sin embargo, aún faltan políticas del orden municipal y/o departamental que protejan a la artesanía sanjacintera de la competencia desleal generada por la comercialización de souvenirs y hamacas de fabricación industrial que valen mucho menos que los productos elaborados a mano en San Jacinto y que se venden en almacenes a la vista de cualquier visitante que ingrese al municipio.

A pesar de que, como resultado del conflicto armado, actualmente los hombres han empezado a tener una participación más activa en labores artesanales, como esta ha sido una actividad tradicionalmente femenina y como en este estudio de caso se aborda la perspectiva y testimonios de un grupo de mujeres artesanas sanjacinteras, en adelante nos referiremos a las

artesanas en femenino, para referirnos a las personas que ejercen el oficio, en el marco de esta investigación.

5.1.3. Infraestructura, Servicios y Calidad de Vida.

En San Jacinto, a pesar de contar con la infraestructura física para la prestación del servicio de acueducto, la cobertura del servicio es nula; no hay continuidad en el servicio y el riesgo de salud asociado al mismo es alto por cuanto tiene un Índice de Riesgo de la Calidad del Agua para Consumo Humano (IRCA)²³ de 74,6% para el 2011. La cobertura del servicio de energía eléctrica es del 93.31% y la del servicio de gas natural que solo llega al área urbana es del 62.45%. No hay sistema de alcantarillado, lo cual se suple en cada hogar a través de pozos sépticos. (PNUD, 2013, Pág. 24)

La precariedad en el servicio de acueducto y la carencia de alcantarillado hacen que las personas tengan formas alternativas de consecución del agua necesaria para su consumo, como son la tenencia de tanques para recogida del agua de la lluvia en las casas y/o, en época de sequía (diciembre a abril), comprar el agua para su consumo a carro tanques y cargarla en baldes hasta sus casas.

La presencia del sector financiero está dada por una sucursal del Banco Agrario, una institución de microfinanzas “Crecamos” y corresponsales bancarios de Bancolombia, Davivienda, Banco de Bogotá, BBVA, Citibank y Colpatria (uno cada uno).

²³ IRCA: es el grado de riesgo de ocurrencia de enfermedades relacionadas con el no cumplimiento de las características físicas, químicas y microbiológicas del agua para consumo humano.

Dos tercios de las vías secundarias y las terciarias que comunican a la cabecera municipal con el casco urbano están en malas condiciones; se hace necesario el uso de mulas o vehículos todo terreno para acceder a muchas zonas del municipio.

En sintonía de estas limitadas condiciones de infraestructura y servicios, diversas fuentes coinciden en estimar que alrededor de la mitad de la población de San Jacinto vive en condiciones de miseria y tiene un índice NBI de más del 90%, además de que alrededor del 20% de su población mayor de 15 años es analfabeta.

Sin embargo, más allá del panorama desolador que arrojan las cifras de pobreza, analfabetismo y falta de oportunidades, y de la cruda violencia que allí experimentó, es un hecho visible que San Jacinto posee una riqueza cultural prominente representada en su patrimonio arqueológico, su tradición artesanal y su herencia musical, lo cual puede convertirse en un elemento potenciador de desarrollo a través de la Economía Naranja.

5.1.4. La Riqueza Cultural Sanjacintera.

En su Conferencia General del 2 de noviembre de 2001, la UNESCO aprobó por unanimidad la Declaración Universal sobre la Diversidad Cultural, considerando a la cultura como:

... El conjunto de los rasgos distintivos espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o a un grupo social y que abarca, además de las artes y las letras, los modos de vida, la manera de vivir juntos, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias (Unesco, 2001).

Señala el mismo documento en su artículo 3 a la Diversidad Cultural como factor de desarrollo porque trasciende el asunto del crecimiento económico y se constituye en un

“...medio de acceso a una existencia intelectual, afectiva, moral y espiritual satisfactoria”.

(Unesco, 2001), y reconoce, en su artículo 8, la necesidad de reconocer el carácter específico de los bienes y servicios culturales como portadores de identidad, valores y sentido, diferenciados de las mercancías o bienes de consumo.

La Economía Naranja (EN) tiene un potencial regenerador del tejido social:

Las actividades de la Economía Naranja tienen una capacidad probada para generar o regenerar el tejido social: desde la posibilidad de crear identidades alternativas a jóvenes que están en riesgo de caer o han caído en la tentación de las drogas y la delincuencia, hasta el empoderamiento de minorías de todo tipo como agentes de progreso económico (Buitrago y Duque, 2013, p. 184)

En ese sentido y como bien se ha venido reconociendo en los últimos años, el potencial económico que tiene la EN como renglón económico que genera ingresos a partir de los bienes y servicios culturales además de su potencial regenerador del tejido social, es importante reconocer el potencial que en este aspecto tiene San Jacinto, a través de una riqueza cultural que gira alrededor de tres ejes:

1. Un rico patrimonio arqueológico. San Jacinto es un destacado sitio arqueológico gracias a las excavaciones efectuadas por el arqueólogo Augusto Oyuela entre 1986 y 1993, donde se descubrieron piezas cerámicas de más de 6000 años de antigüedad que hoy son exhibidas en el Museo Comunitario de San Jacinto. Se encuentran también petroglifos en los alrededores del casco urbano, como evidencia de los asentamientos indígenas zenúes.
2. Una importante tradición musical reconocida internacionalmente y representada en cantos y bailes de música de gaita y en música de acordeón²⁴: Muestra de ello son los dos

²⁴ Intelectuales y pensadores sanjacinteros coinciden en considerar que no debe llamarse vallenato a las canciones de música de acordeón oriundas de esta región, por cuanto las consideran musicalmente diferenciadas del “vallenato”

premios Grammy Latino que su música ha obtenido: Los Gaiteros de San Jacinto con el álbum “Un fuego de sangre pura” y el acordeonero Rodrigo Rodríguez acompañando al cantante Juan Piña en el álbum “Le canta a San Jacinto”. La Corporación Folclórica y Artesanal de San Jacinto- CORFOARTE, es la organizadora del Festival Autóctono de Gaitas de San Jacinto que se realiza anualmente en agosto en el municipio y la principal impulsora y gestora cultural alrededor de la música y el baile en el municipio.

3. Una tradición artesanal de más de cinco siglos de antigüedad, que cuenta con Denominación de Origen certificada.

En agosto se celebra en San Jacinto el Festival Autóctono de Gaitas, festividad organizada por CORFOARTE donde se exhibe la música de gaita y y el baile típico y en enero se celebra la Fiesta del Pensamiento, organizada por los miembros del Club Socio Cultural y Deportivo Los Maestros, con el liderazgo de Numas Armando Gil Olivera y Tomás Vásquez, y que es un espacio de diálogo y reflexión acerca del acontecer artístico y cultural, donde el arte, la cultura y el conocimiento se encuentran, parafraseando al profesor Jairo Soto Hernández.

(Soto, J.,2013)

Según cifras del BID, las transacciones asociadas a bienes y servicios culturales, o Economía Naranja, representan el 6,1% de la Economía a nivel mundial, casi duplicando a la agricultura que representa el 3.1%. (Buitrago y Duque, 2013, Pág 98). Esto, en un municipio como San Jacinto que posee una vasta riqueza cultural y una problemática profunda y ancestral asociada a la tenencia y uso de la tierra, factor coyuntural del desarrollo del conflicto en la zona, es una oportunidad.

del Cesar y La Guajira, además de que la palabra en sí misma lleva implícito un gentilicio que no guarda relación con la región.

5.2 La violencia en los Montes de María

Para entender el contexto de la región, es necesario documentar la historia de la violencia que los ha azotado. La historia documentada de la violencia en Colombia inicia con la llegada misma de los españoles cuya conquista y colonización se cimentó en el genocidio indígena y en la esclavitud de africanos. Así mismo fue en el Caribe colombiano, donde los Zenúes fueron casi exterminados durante ese período y reducidos al resguardo de San Andrés de Sotavento, y donde los esclavos cimarrones que huían de la esclavitud en Cartagena encontraron en los Montes de María el lugar para sus asentamientos o palenques.

A partir de la fundación de las poblaciones de los Montes de María por don Francisco de Miranda en 1776 y en los dos siglos siguientes, atraídos por la extraordinaria fertilidad de sus tierras²⁵, llegaron a esta región oleadas de inmigrantes extranjeros ocupando tierras ya sea comprándolas, o tomándolas a la fuerza desplazando y violentando a los indígenas o a sus descendientes mestizos, zambos y campesinos; en el siglo XVIII eran los españoles, en el XIX alemanes, cubanos, italianos y árabes con pasaporte turco. (Aguilera M, 2013)

La tenencia de la tierra se concentró, desde entonces, en un puñado de familias adineradas que adoptaron sistemas de producción feudalistas en los que cobraban a los campesinos por sembrar en las tierras de sus haciendas, y/o los contrataban con muy bajos salarios, además de venderles los productos que necesitaban en las tiendas de sus haciendas a precios altos como lo expone Aguilera (2013), con base en lo investigado por Fals, (2002).

Por esta injusta situación, desde comienzos del siglo XX en los Montes de María surgen organizaciones que reivindican el derecho a la tierra, como precursoras de ligas campesinas que se formalizan en los años 30s y que dan muestra del espíritu reivindicativo y colectivo de los

²⁵ Esa extraordinaria fertilidad de los Montes de María, manifestada en la gran capacidad productiva de alimentos, que le ha valido históricamente el título de “Despensa del Caribe”

campesinos montemarianos que los llevó también en los 70s a conformar la ANUC- línea Sincelejo y que evidentemente, en años posteriores, ha sido causa indiscutible de la estigmatización de guerrilleros que los ha acompañado.

Las políticas de reforma agraria implementadas durante el gobierno de Carlos Lleras Restrepo y la llegada de los cultivos de palma aumentaron las tensiones asociadas a la tenencia de la tierra²⁶, que junto a la ausencia de un modelo de desarrollo equitativo e incluyente²⁷, los conflictos ideológicos y de clases²⁸ y la corrupción y fraude electoral²⁹ constituyen las 4 causas estructurales de la conflictividad en los Montes de María. (PNUD, 2010).

²⁶ La tenencia de la tierra enfrentó a terratenientes con pequeños propietarios e indígenas: los campesinos de la ANUC hacían tomas pacíficas de tierras para su cultivo y subsistencia, los indígenas del resguardo zenú hacían movilizaciones para recuperar las tierras que tenían tituladas desde 1773 y que durante los siglos XIX y XX habían perdido en un 90% por las oleadas de inmigrantes que habían llegado. Los terratenientes, inician una persecución armada contra los “tomatierras”, que llevó a la ANUC casi a su desaparición. En este escenario, por una parte los brazos armados de los terratenientes, aterrorizaron, desplazaron y asesinaron a líderes sociales acusándolos de guerrilleros. Y la guerrilla, simpatizante de las demandas de campesinos e indígenas, sistemáticamente hostigaban amenazaban, extorsionaban, secuestraban y asesinaban a terratenientes, agravando seriamente el conflicto.

²⁷ El modelo de desarrollo impulsado por la élite terrateniente y promovida por los últimos gobiernos se ha basado en la ganadería extensiva en las zonas de mayor fertilidad y en el monocultivo de la palma que beneficia a los grandes capitales, en deterioro de la economía campesina de los minifundios agrícolas, desplazados a zonas menos fértiles en la base de las montañas.

²⁸ La labor de las Juntas de Acción comunal, las organizaciones sociales como la ANUC y los sindicatos tuvieron un efecto de cohesión social que fue recogida por movimientos cívicos y partidos de izquierda que promovían la reforma agraria y el desarrollo comunitario y que veían en la clase política y la clase pudiente a una élite interesada en controlar los recursos y obtener privilegios particulares. En contraposición, el fuerte tejido social y las demandas de las clases populares resultaba inconveniente para los intereses de la élite que además percibían esto como respaldo a la guerrilla.

²⁹ El escenario político de los departamentos de Bolívar y Sucre se ha caracterizado por el protagonismo de clanes familiares anclados en la política a través de prácticas de compra de votos y clientelismo político y que cuentan con el respaldo de la mayor parte de la clase adinerada.

El mismo estudio señala, además de esas 4 causas estructurales, 2 causas coyunturales del conflicto el narcotráfico³⁰ y el paramilitarismo que fueron determinantes para que el conflicto armado se manifestara en toda la magnitud en que lo hizo en esta zona del país.

Desde los años 80s, ya había en la región varios pequeños grupos de autodefensa cercanos a terratenientes, empresarios (algunos de ellos narcotraficantes) y dirigentes políticos que cumplían funciones de vigilancia y control de sus territorios, defensa frente al hostigamiento guerrillero y opresión y asesinato de líderes sociales.

Para la década de los 90s, la guerrilla, a través de los frentes 35 y 37 de las Farc, el Eln y el Erp tenía una fuerte presencia en la zona. Las FARC generalizaron el secuestro y escalaron su violencia. En 1997, un centenar de finqueros y políticos de la región, sellaron una alianza contra-guerrillera con Mancuso y Castaño, jefes paramilitares de las ACCU (Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá), para la expansión de su proyecto militar en los Montes de María y la Mojana con el fin de derrotar militarmente a la guerrilla, y proteger e impulsar sus intereses económicos, territoriales, comerciales y políticos en la región y la violencia se disparó.

La espiral de violencia de paras y guerrillas fue en ascenso. No fue, como han querido hacerlo ver algunos de los ex jefes paramilitares para justificar la barbarie que desataron, que la ofensiva paramilitar llegó como reacción a la andanada guerrillera. Los primeros paramilitares fueron asesinando, al tiempo que los primeros guerrilleros fueron secuestrando y matando selectivamente a ganaderos e incendiando sus fincas. Era una guerra de baja intensidad, que desde el principio se peleó más contra los civiles que entre

³⁰ Colombia es mundialmente famoso por producir y exportar drogas y por las sangrientas consecuencias que esto ha generado en su historia. Con el narcotráfico se crearon nuevas fortunas (y se fortalecieron algunas existentes); esta nueva clase social adinerada se mueve al margen de la ley, permea todos los niveles y lugares de la sociedad colombiana; incluyendo a la clase política y se expandió por todo el territorio nacional. En este escenario, la región de los Montes de María se convirtió en una ruta natural para el tráfico de drogas que buscaba encontrar su exportación por vía marítima en el municipio de San Onofre en el Golfo de Morrosquillo.

los armados. Y a medida que los paramilitares traían refuerzos y crecían, los guerrilleros hacían lo mismo.

En todos esos años la fuerza pública combatió como pudo, y sin demasiado éxito, a la guerrilla, pero no a los paramilitares, a los que más bien protegió. Algunos oficiales de Armada, Ejército y Policía y los ‘paras’ tenían la puntería distorsionada por la ideología de la guerra fría y en lugar de los jefes guerrilleros, sus “objetivos militares” eran líderes sociales y políticos (Verdad Abierta, 2010).

Los paramilitares dominaron el territorio: aniquilaron el tejido social de la población: destrozaron la ANUC, las Juntas de Acción Comunal, los sindicatos y las organizaciones de Derechos Humanos; todos los cuales hacen parte de los sectores sociales populares, mientras protegían, respaldaban e impulsaban a narcotraficantes, políticos y terratenientes.

Así, desde los 90s y durante la primera década de este siglo, la sistemática violación a los Derechos Humanos durante el conflicto armado colombiano en los Montes de María, a través de violaciones, masacres, secuestros, y asesinatos de parte de la guerrilla y de los paramilitares en complicidad con el propio estado colombiano, terminó desolando los campos y cientos de miles de campesinos emigraron a las ciudades a ser más pobres de lo que ya eran en sus propias poblaciones.

Durante el gobierno de Álvaro Uribe Vélez, se desmovilizaron los paramilitares, que en ese entonces constituían una unidad paramilitar del orden nacional: las AUC (Autodefensas Unidas de Colombia), y se disminuye militarmente a las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia), lo cual recompuso la situación de orden público en la zona y permitió que miles de desplazados iniciaran su retorno.

Sin embargo, las causas estructurales del conflicto siguen profundamente arraigadas, después de un conflicto que aterrorizó, desplazó y empobreció aún más a las clases populares de la región.

A pesar de sus esfuerzos, sin embargo, los bajos fondos de dónde surgió el horrible conflicto siguen ahí: una tierra mal repartida y una institucionalidad débil incluso para ponerle orden a la titulación legítima que hoy, después de despojos sucesivos, sigue siendo un rompecabezas; los negocios del narco, que se regulan a balazos, siguen prosperando en el Golfo de Morrosquillo; la misma dirigencia política corrupta y corta de visión, parece que continúa obsesionada por mantener sus privilegios y fuentes de riqueza, sin darse cuenta de que volverán a pagar un precio altísimo en el futuro; algunos miembros de la fuerza pública o políticos que, rezagados en la historia, no dejan de ver a peligrosos comunistas entre los mejores líderes, y siguen matando gente buena en el campo y, lo peor se salen con la suya (Verdad Abierta, 2010).

En el gobierno de Juan Manuel Santos, se desmovilizaron las FARC y se firmó el Acuerdo de Paz con ellas. El acuerdo compromete al gobierno con una Reforma Rural Integral a través de un fondo de tierras provenientes de bienes de extinción de dominio, la sustracción de reservas forestales y la recuperación de baldíos indebidamente apropiados, y a las FARC con la reparación y restitución a las víctimas, entre otros puntos, pero el reto institucional para el Estado y ético-cultural para la sociedad es mayúsculo en un país profundamente polarizado y con instituciones débiles y muy contaminadas con la corrupción.

En palabras del escritor sanjacintero Chamorro, en un fragmento de su libro “Desafiando el canto del pájaro de la muerte”:

Tenemos que acostumbrarnos a respetar la diferencia de cualquier tipo entre los colombianos, a ser tolerantes con las opiniones políticas contrarias a las nuestras, a respetar la ideología y el pensamiento en general de los demás, que precisamente está contenido en nuestra propia constitución política, pero que casi nunca tenemos en cuenta, viviendo por el contrario, un conflicto inacabable donde lo que vale es la agresión, la violencia y el dominio a través del poder sostenido por la fuerza de las armas. Solo el amor podrá llevarnos al perdón y al olvido de nuestras desgracias e infortunios para conducirnos a la paz (Chamorro, 2016, p. 155).

En este escenario de devastación moral y económica, hay algunas historias inspiradoras que muestran como actividades relacionadas con la cultura le robaron espacios a la guerra:

1. El Cineclub itinerante Rosa Purpura del Cairo fue una iniciativa del Colectivo de Comunicaciones Montes de María Línea 21 que, en el 2002, se propuso reconquistar los espacios públicos invadidos por el terror, proyectando películas en el Carmen de Bolívar, usando un mantel como telón en la época más cruda de la violencia. (Garzón, M.A., 2008)
2. El caso del Museo Comunitario de San Jacinto como construcción colectiva de espacios de reconocimiento de la identidad cultural y de reconstrucción del tejido social.

5.3. La experiencia del Museo Comunitario de San Jacinto

En 1984, un grupo de jóvenes sanjacinteros, bajo el liderazgo de Jorge Quiroz Tietjen, iniciaron una campaña para recoger libros para los niños y jóvenes del municipio; con perifoneo y mesas improvisadas lograron recoger 5000 libros y también muchas piezas arqueológicas que

las personas se encontraban. Como las autoridades no les dieron un espacio para funcionar, se tomaron unas caballerizas que la alcaldía tenía abandonadas, las adecuaron e iniciaron su proyecto de museo y biblioteca pública municipal. Ese comité cívico y cultural también fundó una escuela de formación artística para impulsar y promover la música y el baile tradicional entre los niños y jóvenes.

La colección de piezas arqueológicas fue creciendo y, en 1986 se contactaron en Bogotá con el Museo del Oro para solicitar la visita de un arqueólogo y enviaron a Augusto Oyuela, quien efectuó excavaciones entre 1986 y 1993, encontrando evidencias de cazadores-recolectores que realizaron trabajos de alfarería desde 6.000 hasta 5.000 a.C., lo que en ese momento se convirtió en la pieza arqueológica más antigua del continente americana y fue todo un hito de la arqueología nacional.

La excavación terminó en 1993 y para ese entonces, la violencia estaba incrementándose de forma vertiginosa; a Jorge Quiroz, el líder del proceso, le mataron tres hermanos: el sociólogo Guillermo Quiroz secretario de la ANUC línea Sincelejo en 1985 y en 1997 a Freddy y Carlos Augusto Quiroz, este último siendo alcalde electo. Esta situación obligó a Jorge, el Braco Quiroz, al exilio durante 8 años³¹.

Pero eso no detuvo la visión y el compromiso de Quiroz que es un héroe que ha dedicado su vida a la protección del patrimonio cultural de San Jacinto y Montes de María. (El espectador, 2015), A su regreso, Quiroz gratamente encontró que a pesar de que durante su ausencia la situación de orden público había paralizado el proyecto, la comunidad había guardado y conservado las

³¹ La historia de Jorge Quiroz Tietjen, más conocido en San Jacinto como “Braco” se encuentra documentada en múltiples fuentes periodísticas, además de una versión novela escrita por el sanjacintero Fredy Chamorro “Desafiando el canto del pájaro de la muerte” que se cita en algunos apartes de la presente investigación. Quiroz perdió tres de sus hermanos a manos de la violencia y ha dedicado su vida a la conservación del patrimonio cultural de San Jacinto. (Ver El espectador, 2015)

piezas y en 2005 asumió la presidencia de CORFOARTE, organización que asumió el manejo del museo, biblioteca y escuela de música.

En 2006 la arqueóloga Juliana Campuzano visitó San Jacinto con el fin de investigar las excavaciones de Oyuela, se enamoró de San Jacinto y del compromiso de su comunidad con el patrimonio cultural y bajo su liderazgo, se reabrió el museo en una sede arrendada en 2008. Para el 2010 habían conseguido donaciones de vitrinas y habían adelantado el registro correspondiente de las piezas arqueológicas en el ICANH y la alcaldía les cedió la sede donde funcionan actualmente.

Pero lo más admirable de todo fue la forma participativa en que se hizo el nuevo montaje del museo: los recursos los consiguieron a través una financiación internacional de EUR150.000 que se ganaron con el proyecto “Fortalecimiento del Tejido Social a partir de la puesta en valor del patrimonio cultural para mitigar las secuelas causadas por el conflicto armado”.

Determinaron el contenido del museo con base en un proceso colectivo en el que, participaron los 42 barrios de San Jacinto por medio de 42 asambleas populares donde la comunidad, representada mayoritariamente por mujeres³² estableció de forma participativa los activos culturales que les identifican: la artesanía tejida en hilo, la música de gaita y acordeón, las festividades y los juegos, el monte, la agricultura y la gastronomía³³, de manera que el museo reflejara la identidad y cultura Sanjacintera. Dichas asambleas fueron también un espacio de encuentro y pedagogía en el que a través de talleres se sensibilizó sobre la importancia de proteger el patrimonio cultural del municipio.

Todo lo anterior se resume en las palabras de un panel de bienvenida del museo:

³² La convocatoria a las asambleas se hizo a través de las madres líderes de familias en acción.

³³ Los primeros dos, por su preponderancia, se tradujeron en dos salas del museo y los demás, se reflejan igualmente, aunque en otra medida menos protagónica en el contenido del museo.

El museo comunitario de San Jacinto comienza como un sueño en el año de 1984 cuando un grupo de jóvenes nos tomamos la parte trasera de la alcaldía y decidimos poner en marcha el proyecto de biblioteca municipal. Así comenzó a crecer la muestra bibliográfica. Con ella la arqueológica y documental.

Y poco a poco nos convertimos en el espacio cultural del municipio donde la lectura, la pintura, la danza y la arqueología eran los actores principales.

Sin embargo, la violencia y sus efectos nos hicieron partir, como consecuencia el museo se vio expuesto a desaparecer, pero la comunidad resguardó y conservó el acervo arqueológico y documental que con los años fuimos recuperando.

Hoy después de 30 años nos complace compartir el Museo Comunitario de San Jacinto, un espacio construido colectivamente para la investigación, conservación, difusión y educación de los Montes de María. ¡Bienvenidos!” (Museo Comunitario de San Jacinto)

Y, en palabras de (Botero, 2014):

El museo se convirtió en un lugar fundamental para el municipio y para los Montes de María, un ejemplo excepcional de una institución pública que desde una iniciativa comunitaria y participativa completamente autónoma no depende de la política regional ni local. Los líderes del museo superaron de manera excepcional las duras y dolorosas épocas de violencia con la alegría de su música, su pasión por el patrimonio y el tesón y la perseverancia de las mujeres. Los logros de la comunidad plasmados en su museo comunitario se deben sin duda a la labor admirable, silenciosa y apolítica de un grupo de San Jacinteros y sus aliados incondicionales que con pasión, disciplina e ingenio han logrado desarrollar desde hace más de 30 años el más impresionante Museo Comunitario de Colombia, modelo y ejemplo a nivel nacional e internacional.

La experiencia del Museo Comunitario de San Jacinto, sobresaliente en el panorama cultural del municipio junto al Festival Autóctono de Gaitas y a la Fiesta del Pensamiento, consolidan a San Jacinto y su patrimonio cultural como municipio faro de la cultura en los Montes de María; un municipio rico en Economía Naranja.

6 METODOLOGÍA

El caso de las mujeres artesanas de San Jacinto es un fenómeno específico en los Montes de María que representa una problemática más amplia relacionada con el impacto del conflicto armado en las zonas rurales del país y con el potencial de las poblaciones en términos de la Economía Naranja.

Esta investigación o estudio de caso inició en el contexto de la Fiesta del Pensamiento en enero de 2016 y, a lo largo de 22 meses, se nutrió de entrevistas, de una importante revisión bibliográfica y de múltiples conversaciones y espacios de interacción con actores de la comunidad.

De acuerdo con Martínez (2006), el estudio de caso como método de investigación, es una herramienta de investigación de las ciencias sociales que ha venido teniendo una creciente aceptación también en el campo de la administración de empresas y que es muy útil frente a preguntas de investigación acerca de un ¿cómo? O un ¿por qué? y cuando el investigador tiene poco control sobre los acontecimientos y el tema es contemporáneo.

Y esas son características de la presente investigación que pretende responder preguntas del estilo ¿Por qué? Y ¿Cómo?

Además, es claro que como investigadora no es viable ningún tipo de control sobre el contexto de San Jacinto en el postconflicto y que el postconflicto es una temática de protagonismo mayúsculo en la realidad contemporánea colombiana.

La validez y la fiabilidad de la construcción epistemológica a partir de un estudio de caso se basan en la convergencia de perspectivas de por lo menos tres herramientas de investigación diferentes, una de las cuales debe ser una amplia y rigurosa revisión bibliográfica que describa con suficiencia el contexto del fenómeno a estudiar. Dado que, mínimo son tres, a ese proceso de

correlación entre múltiples fuentes o herramientas de investigación, se le ha venido llamando triangulación.

Tal como lo menciona Yin, según lo cita Martínez (Ob. cit.):

Una investigación de estudio de caso trata exitosamente con una situación técnicamente distintiva en la cual hay muchas más variables de interés que datos observacionales; y, como resultado, se basa en múltiples fuentes de evidencia, con datos que deben converger en un estilo de triangulación; y, también como resultado, se beneficia del desarrollo previo de proposiciones teóricas que guían la recolección y el análisis de datos.

El presente estudio de caso cuenta con seis fuentes de evidencia, que se van interrelacionando de forma triangular en el desarrollo de cada objetivo específico, como se verá en los siguientes apartes de este capítulo.

1. Revisión de fuentes bibliográficas y periodísticas
2. Historias de vida de artesanas
3. Entrevista semi-estructuradas y múltiples conversaciones con actores de la comunidad.
4. Línea de Tiempo- cartografía social que se construyó con la información recolectada en un grupo focal con 5 artesanas.
5. Conocimientos de Ingeniería Industrial.
6. La Asesoría legal y comercial de expertos.

Como se mencionó en el capítulo 2, donde se plantea la pregunta de investigación: ¿Por qué Latinlán, es una aproximación ecofeminista a la artesanía sanjacintera en el post-conflicto?, para responder esa pregunta se hace necesario en primer lugar responder a la pregunta de ¿Cómo

es la artesanía Sanjacintera en el postconflicto?, lo cual es el primer objetivo específico de esta investigación y es el insumo directo e indirecto para responder la pregunta de investigación general, tal como se muestra en la siguiente figura:

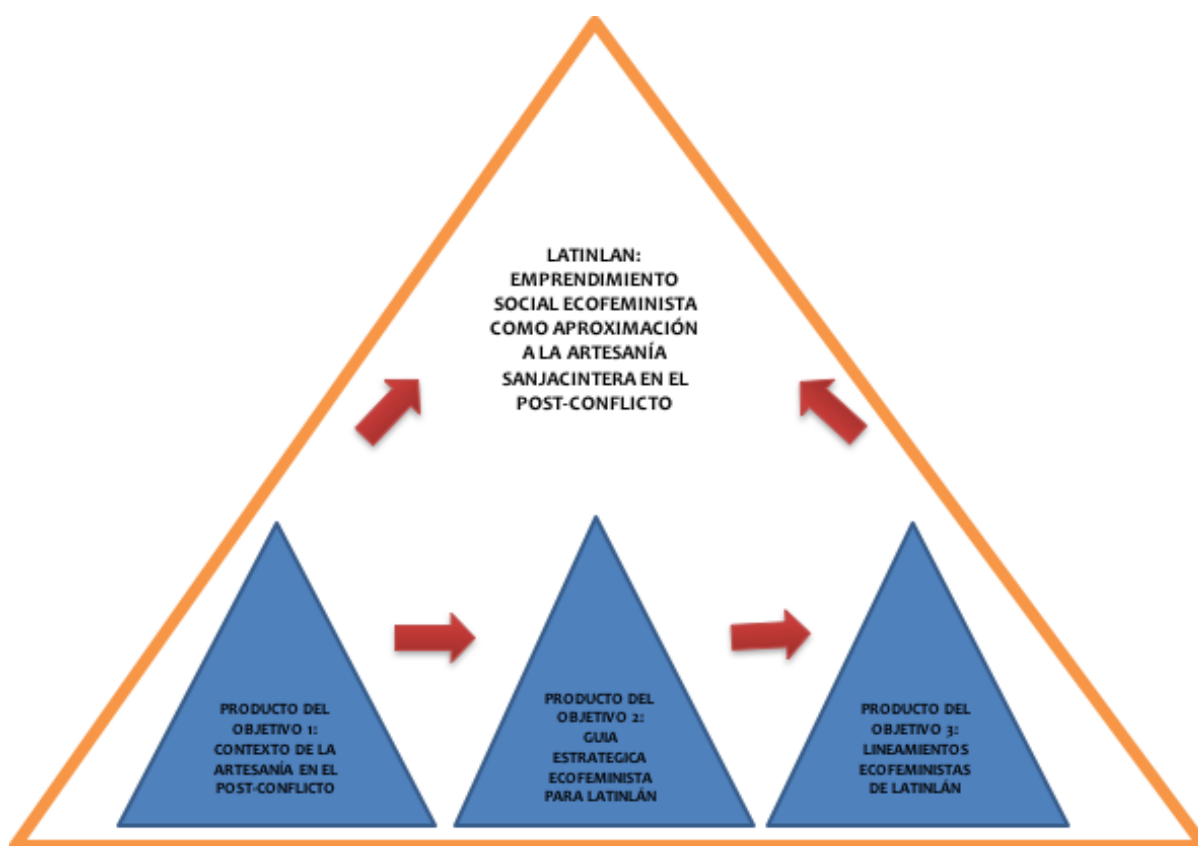


Figura 4. Metodología General.

El objetivo general de la investigación es “Crear un emprendimiento social ecofeminista llamado Latinlán como aproximación a la artesanía sanjacintera en el post-conflicto”, y para ello, en primer lugar se estableció a través de una primera triangulación el panorama de la artesanía sanjacintera en el postconflicto (objetivo 1), luego, con base en eso, se estableció una guía estratégica global³⁴ ecofeminista para Latinlán que incorpora aspectos relevantes para el contexto

³⁴ La guía estratégica global de una organización define el carácter de la misma a través de su misión, su visión y sus valores.

estudiado (objetivo 2) y, por último, se establecieron los lineamientos internos legales, comerciales y operativos de Latinlán también en el marco del ecofeminismo y teniendo en cuenta la estrategia derivada del objetivo 2.

Finalmente, y con base en el contexto descrito en el objetivo 1 y los lineamientos ecofeministas del objetivo 3, se construye el macrotriángulo que alcanza en su vértice superior el objetivo general de la investigación.

A continuación, se detalla la triangulación correspondiente para la consecución de cada uno de los objetivos de la investigación

6.1. Descripción del contexto de la artesanía sanjacintera en el postconflicto.

Para describir el contexto de la artesanía Sanjacintera en el postconflicto es necesario revisar cómo ha sido el impacto entre artesanía y conflicto en las últimas décadas. Para eso, tal como se ilustra en la Figura 4, para el cumplimiento de este objetivo, se efectuó una triangulación entre:

- Información obtenida de cinco Historias de Vida (HV) de artesanas y de entrevistas semiestructuradas y múltiples conversaciones con diversos actores en una especie de proceso de inmersión cultural en el municipio.



Figura 5. Metodología para la identificación de la Relación y el Impacto entre Artesanía y Conflicto en San Jacinto - ¿Cómo es la artesanía en el post-conflicto?

Las HV como herramienta de investigación cualitativa ayudan a entender procesos y problemáticas en perspectiva temporal, permitiendo hacer análisis social de lo colectivo a partir de lo individual,

... La HV se ubica en el territorio fronterizo entre lo personal y social y busca ser una historia local, sustentada en múltiples versiones, en las cuales interesa no solo la reconstrucción de los hechos sino, sobre todo, la manera como han interiorizado los actores la experiencia vivida y como la recuerdan. Ello dará luces sobre valores, concepciones, y cambios en los modos de vida de la población estudiada”. (Osorio, 2006, p. 7)

Las historias de vida de las artesanas entrevistadas expresan la historia misma de la colectividad de artesanas así que resultan necesarias para la intención de hacer una construcción colectiva del relato de la historia de la artesanía y su situación en el postconflicto.

- Como antecedente y complemento investigativo de las Historias de Vida presentes en esta investigación en los anexos 1 y 2. Cabe señalar, que inicialmente y durante el proceso de montaje del emprendimiento social en 2016, se documentó la biografía de otras tres artesanas que son quienes han venido liderando la elaboración de los productos que se comercializan a través de Latinlán. Esas historias de vida están publicadas en el sitio web de dicho emprendimiento³⁵ narradas de forma afín a ciertas estrategias de marketing digital que no son parte del campo de estudio de la presente investigación pero

³⁵ Ver [http:// www.latinlan.org/artesanos/](http://www.latinlan.org/artesanos/)

que no le quitan a los relatos ni la validez testimonial ni la clara correspondencia con aspectos sí estudiados en esta investigación. Por otra parte, las dos HV documentadas en el presente documento se hicieron a través de entrevistas a dos mujeres cuyos testimonios se consideraron especialmente pertinentes para esta investigación con base en sus intervenciones en el conversatorio artesanal adelantado en el marco del Festival Autóctono de Gaitas de 2017 en San Jacinto.

Teniendo en cuenta las recomendaciones de (Osorio, 2006), antes de realizar las entrevistas se establecieron los ejes de información relevante a recolectar (cuatro): su historia personal; el desarrollo de la artesanía en sus vidas para contrastarla con el desarrollo de la misma en el municipio; el impacto de la violencia en su vida y en su ejercicio artesanal; y la problemática actual de la artesanía en el postconflicto. Las entrevistas se realizaron en casa de cada artesana, en un ambiente tranquilo, con actitud empática y cierto conocimiento previo de algunas cosas sobre cada entrevistada y con el debido consentimiento informado de los entrevistados que puede encontrarse en el Anexo No. 3 Formato Consentimiento Informado.

Así, en total se entrevistaron y documentaron cinco historias de vida de artesanas en el marco de un ejercicio comparativo de testimonios temáticos de una mezcla de artesanas Sanjacinteras de diferentes contextos en el ejercicio de su oficio, que se triangulan además con la revisión bibliográfica y periodística correspondiente y con la construcción de líneas de tiempo de artesanía y conflicto a partir de un grupo focal.

En relación con las entrevistas semiestructuradas, como insumo para el conocimiento del contexto del municipio, en primer lugar hay que mencionar que la permanente comunicación con Jorge el “Braco” Quiroz y con Numas Armando Gil Olivera, quienes abrieron las puertas de su

municipio y facilitaron el contacto con sus habitantes se tradujo en una fuente inagotable de orientación e información. Es vasto el conocimiento de Numas sobre la historia y la música de su municipio y es ejemplarizante e inspirador el testimonio de vida de Braco. Con ellos se tuvo la oportunidad de compartir y conversar sobre la historia y el contexto de San Jacinto en diferentes escenarios de la vida cultural sanjacintera: en la Fiesta del Pensamiento, en el lanzamiento del festival de gaitas en Barranquilla en 2016 y en Bogotá en 2017, en los Festivales Autóctonos de Gaitas del 2016 y 2017 en San Jacinto, así como en muchas otras ocasiones en San Jacinto y en Barranquilla.

Es importante mencionar que, además de estas fuentes y como se menciona en otros apartes, se tuvo la oportunidad de tener múltiples conversaciones con diversos actores que, si bien por motivos de extensión y síntesis de este documento no se mencionan en detalle, también ayudaron a construir el marco de referencia en cuestión como son:

- Habitantes del corregimiento de Las Palmas. Visitar el corregimiento de las palmas fue una de las oportunidades de conocer in situ la problemática rural del municipio en el postconflicto: al igual que la vía de subida al cerro de maco, el estado de la vía de acceso a las palmas es lamentable; en el camino es posible ver la existencia de monocultivos que desplazaron la agricultura de los pequeños productores durante el conflicto y usurpan el agua. Las casas llenas de maleza abandonadas por el desplazamiento y el testimonio de quienes han retornado es profundamente conmovedor e ilustran claramente el potencial devastador y la crueldad y magnitud de la violencia que se vivió en la zona que fue víctima de una masacre en septiembre de 1999.³⁶

³⁶ El portal verdad abierta amplia la información sobre lo que ha pasado con los habitantes de Las Palmas. (Verdad abierta, 2010)

- Cuerpos de paz. Las conversaciones con el cuerpo de paz, Jo Anne Cohn en San Jacinto nos permitieron conocer la mirada de otros habitantes del municipio y retroalimentar el emprendimiento.
- Miembros del comité de Corfoarte y de la Fiesta del Pensamiento: la interacción en escenarios de la vida cultural sanjacintera a través de esas dos organizaciones ha sido una valiosa fuente de información sobre la historia y el patrimonio cultural del municipio.
- Ejercicio de cartografía social a través del que se estableció la línea de tiempo de la conformación de la actual estructura y organización del sector artesanal sanjacintero, en contraste con la línea de tiempo del impacto del conflicto armado. Este ejercicio se hizo a través de un grupo focal en el que participaron cinco artesanas sanjacinteras, escogidas con base en su conocimiento y participación en la historia de la artesanía en San Jacinto y buscando simultáneamente pluralidad en perspectivas y experiencias.
- Revisión de fuentes bibliográficas y periodísticas. En relación con el conflicto armado se resalta la cantidad y calidad periodística del contenido del portal verdad abierta de la revista semana, que se corrobora con los testimonios de las personas y la línea de tiempo establecida. Así mismo, en relación con el contexto económico y cultural se encontraron reportes de la Fundación Semana, estudios del PNUD y del Banco de la República que fueron citados en otros apartes del presente documento que se corroboran y complementan con evidencia del estudio de campo y con noticias de medios de comunicación del orden regional y nacional. En relación con la historia del Museo Comunitario y de su director Braco Quiroz, vale la pena mencionar el contenido de documentos académicos referenciados anteriormente y la narración de la novela “Desafiando el canto del pájaro de la muerte” del escritor sanjacintero Freddy Chamorro

que también tiene respaldo en multitud de referencias periodísticas y en los testimonios de las personas del municipio. En relación con la historia de la artesanía, los testimonios de las artesanas y el levantamiento de la línea de tiempo se triangularon con la información exhibida en el Museo Comunitario de San Jacinto y con bibliografía relacionada con el sector artesanal colombiano.

6.2. Establecimiento de una guía estratégica ecofeminista para orientar el emprendimiento social.

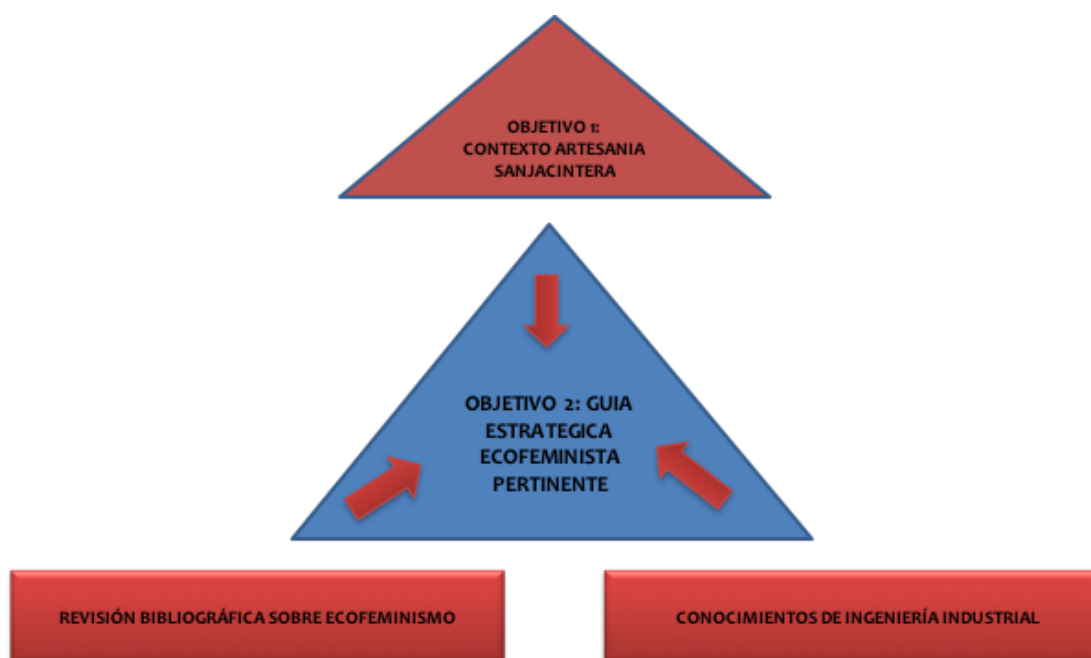


Figura 6. Metodología para Establecer una Guía Estratégica Ecofeminista para Latinlán.

Con base en la revisión bibliográfica de las teorías ecofeministas y en la problemática detectada en la triangulación del numeral anterior y gracias a algunas herramientas conceptuales de mi pregrado en Ingeniería Industrial, se definió una estrategia ecofeminista pertinente en el contexto artesanal sanjacintero estudiado.

6.3. Estructuración de lineamientos ecofeministas para Latinlán

Con base en la estrategia ecofeminista descrita en el objetivo 2; teniendo en cuenta el contexto de la artesanía Sanjacintera descrito en el objetivo 1 y gracias a la asesoría legal, tributaria y comercial especializada se estructuraron los lineamientos internos ecofeministas de Latinlán.

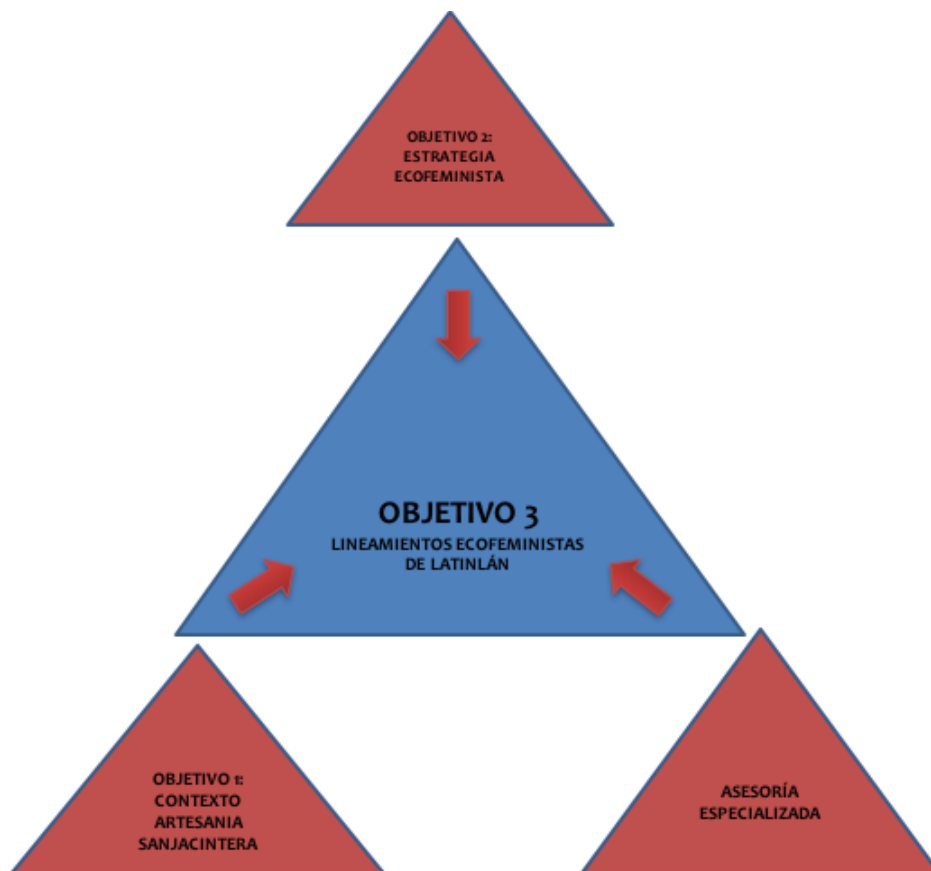


Figura 7. Metodología para estructurar los lineamientos ecofeministas de Latinlán.

6.4. Una metodología ecofeminista

Lo ecofeminista es feminista y, por ello es valioso revisar las orientaciones metodológica propuestas por Mies para la investigación feminista: Parcialidad Consciente, Visión de Abajo

hacia Arriba, Participación Activa, Modificación del Statu Quo, Concientización, Estudio de la Historia Individual y Social; y Colectivización de Experiencias. (Mies, 1997). A continuación se muestra como se incorporaron esas orientaciones a la elaboración de la presente investigación:

- La Parcialidad Consciente que surge de la identificación parcial con los objetos de estudio, en vez de una investigación desprovista de valores se manifiesta en esta investigación con la condición de ser una investigadora mujer que ha venido liderando un emprendimiento social con unos valores misionales asociados que involucra a un grupo de mujeres emprendedoras.
- La visión de abajo hacia arriba que resulta de la Parcialidad Consciente y la reciprocidad para construir confianza y veracidad en las entrevistas, se hizo a través del vínculo empático y cercano que se creó en 22 meses de investigación, comunicación y construcción de confianza con los entrevistados y en medio de un profundo respeto y consideración por la grandeza de la cultura sanjacintera.
- Una participación activa en las acciones, movimientos y luchas a favor de la emancipación de la mujer, en vez del “conocimiento espectador” no participativo para que la investigación pase a formar parte integrante de esas luchas. Como se verá más adelante, el emprendimiento social planteado en este trabajo tiene una clara vocación fortalecedora y visibilizadora de un grupo de mujeres artesanas sanjacinteras.
- Una modificación del Status Quo a partir de la investigación. El emprendimiento social que se deriva de esta investigación plantea cambios al representar una alternativa al comercio tradicional a través del comercio justo y una alternativa para la prosperidad a través de la Economía Naranja.

- El proceso de investigación como proceso de “concientización”; que tiene claro que el estudio de una realidad opresiva lo realizan los mismos objetos de la opresión es una premisa implícita en el ejercicio de la investigación social adelantada en San Jacinto donde se tuvo la oportunidad de conocer la historia del conflicto en el municipio a través de los testimonios de sus sobrevivientes.
- El estudio de la historia Individual y Social en esta investigación se hizo a partir de entrevistas a artesanas, líderes, gestores culturales, pensadores, académicos y sobrevivientes del conflicto armado del municipio, y se acompañaron de una amplia revisión documental que permitió construir el contexto del municipio y la orientación del emprendimiento social que se deriva de la investigación.
- Colectivización de experiencias. Tal como lo plantea Mies, esta investigación fue hecha sin afanes, sin competencias; fueron 22 meses que desembocaron naturalmente en este documento académico y en un emprendimiento social que trascendió la esfera académica llamado Latinlán.

7 RESULTADOS Y ANÁLISIS

Así, incorporando una metodología feminista en términos de lo planteado por (Mies, 1997) y con base en seis fuentes de información y evidencia: fuentes bibliográficas y periodísticas, historias de vida, entrevistas semiestructuradas, línea de tiempo, asesoría de expertos y algunos conocimientos de ingeniería industrial, se desarrollaron los objetivos, efectuando las triangulaciones mencionadas con los siguientes resultados:

7.1 En Relación con el Objetivo Específico No.1: Contexto de la Artesanía Sanjacintera en el Postconflicto

Para describir el contexto de la artesanía Sanjacintera en el postconflicto, es útil empezar por contar la historia del gremio artesanal de San Jacinto de forma cronológica con base en los resultados de las líneas de tiempo establecidas a través de las triangulaciones entre Historias de Vida, el grupo focal y la bibliografía, tal como se presenta en la siguiente página en la Figura 7. Línea de Tiempo Artesanía y Conflicto en San Jacinto.

En el diagrama se señalan los eventos más representativos relacionados con la organización y desarrollo del artesanado y con los episodios o eventos relacionados con la violencia que se experimentó en el municipio en un período de poco más de medio siglo que va desde el origen del movimiento artesanal en los años 60's, hasta el contexto artesanal de hoy. Se observan tres zonas de tiempo delimitadas: una que va hasta 1970, otra que abarca los 70's y 80's y una última que comprende los 90's y la primera década del siglo XXI

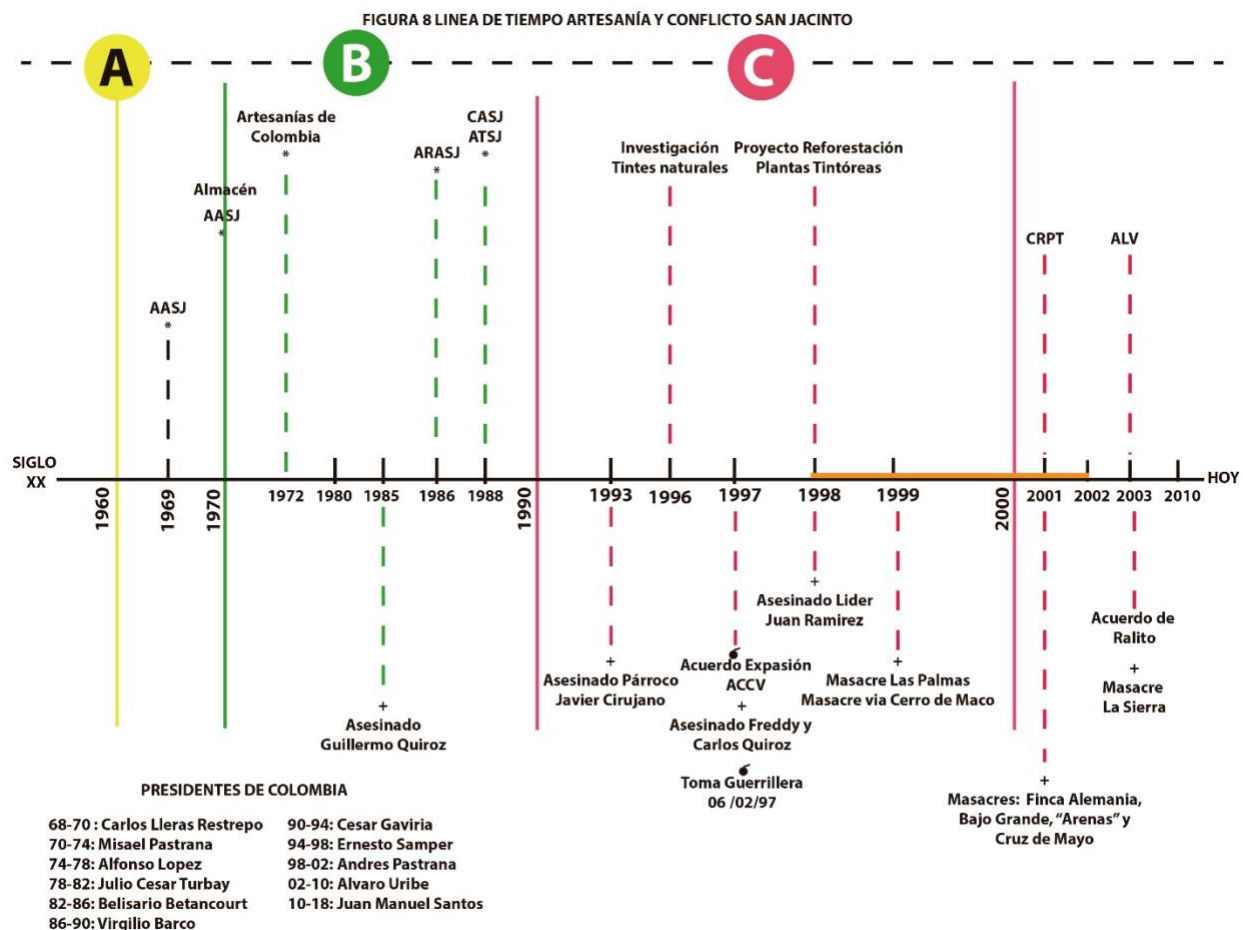


Figura 7. Línea de Tiempo Artesanía y Conflicto en San Jacinto.

A) Hasta 1970 San Jacinto por tradición es la tierra de la Hamaca. Como se mencionó anteriormente y como lo documenta el Museo Comunitario de San Jacinto en su sala de la Tradición Artesanal. La tradición de tejeduría de hamaca se ha transmitido de generación en generación entre mujeres desde épocas prehispanicas. La tejeduría era en San Jacinto una actividad practicada especialmente por las mujeres de los campesinos, como una alternativa de generación de ingresos para sostener el hogar especialmente en los meses de la siembra. Y así sigue siendo en muchos casos hoy día, como lo muestran los testimonios de Elena y Celmira:

“El papá de mis dos hijos se iba pal monte pero eso casi nunca da porque son seis meses cosechando y seis meses con hambre” (Celmira, 13 de Octubre de 2017).

“...Yo primero aprendí a bordar y luego a tejer hamacas; los muchachos varones iban hacia el monte porque allá se producía...” (Elena, 14 de Octubre de 2017).

En los años 30s se introdujo el hilo industrial de algodón, por lo que la actividad del hilado³⁷ ha desaparecido y a mediados del siglo XX se introdujeron los tintes industriales amenazando también la actividad de teñido tradicional con tintes naturales. Hasta los años 60s, se tejían por tradición dos tipos de hamacas: la azul de lampazos y la “manito” de cinco líneas de colores naturales. La presencia de los Cuerpos de Paz en el municipio en los años 60s impulsó la diversificación de diseños y productos elaborados por las artesanas de San Jacinto. Desde entonces, además de las tradicionales hamacas, elaboran bolsos, ruanas, cubrelechos, individuales, pellones³⁸, y muchos otros productos con la misma técnica del telar vertical.

En la década de los sesenta, de la mano de los movimientos campesino, obrero y estudiantil de la época, empiezan los procesos organizativos entre las artesanas de San Jacinto. Es así, como nace en 1969 la Asociación de Artesanas de San Jacinto (AASJ) por iniciativa de un grupo de artesanas compañeras de líderes campesinos de la ANUC. Su objetivo era ampliar mercados y unificar y mejorar precios³⁹, abrieron en 1970 un almacén en la variante que no duró

³⁷ Antiguamente el proceso de elaboración de la hamaca iniciaba con la recolección del algodón y el proceso de convertirlo en hebras o hilos a través de husos. Los hilos eran posteriormente teñidos con tintes naturales para proceder a elaborar la hamaca.

³⁸ Pellón es una especie de funda con flecos para sillas, especialmente de vehículos.

³⁹ En los años 60's, existían en San Jacinto seis almacenes en donde se vendían las hamacas: el de Nelson Ramírez; el de Ismael Herrera que es el de María Chiquita; el de Miguel Simón, el de Mariela Cruz y Miguel Cortina; el de Rafael Arrieta y el de Obed Díaz. A esos almacenes le vendían las tejedoras las hamacas según el precio que los almacenes decidían.

mucho y daban charlas en los barrios, pero el haber nacido de la mano del movimiento campesino les valió el estigma de guerrilleras, como a los mismos campesinos.

Mira lo que hacíamos nosotras. Nosotras íbamos a los barrios. El lunes le tocaba a tal barrio y así todas las semanas y allá nos acompañaban uno o dos campesinos y nosotras en todos los barrios teníamos ya personas que cuando llegábamos ya nos estaban esperando a nosotras.

¿Qué hablábamos en las reuniones? Para unificar precios, para hacer productos de calidad ...No se hablaba más nada sin embargo de ahí fue de donde comenzó una persecución no tanto por los artesanos sino porque íbamos acompañadas de los campesinos (Elena Vásquez, 13 de Octubre de 2017).

B) Años 70s y 80s. Cuando en 1970 montaron el almacén en la casa de Pedro Caro en la variante o carretera, hablaron con los dueños de los almacenes que en ese entonces existían allá para mejorar y unificar precios, pero no aceptaron y empezaron a comprarle las hamacas a otros artesanos cercanos a Morroa por lo que la AASJ viajaba y hacía charlas también allí:

En el 73 fuimos dos artesanas de san Jacinto por los lados de Morroa a San Luis, Sucre, por allá también hacen las hamacas y nosotros fuimos allá a tratar que los otros artesanos se organizaran. Cuando eso nos iban a sacar de un patio así grande como este y llegó la policía y nos iban a sacar de allá. Nosotras no íbamos a otra cosa sino a que ellos miraran y unificaran precios...

...Como aquí ya nosotras estábamos empezando a decir que no les vendíamos hamacas⁴⁰ si no nos pagaban los precios, ellos se trasladaban allá a comprar hamacas

⁴⁰ Se refiere a los almacenes de la carretera.

al por mayor entonces nosotras al ver eso fuimos allá” (Elena Vásquez, 13 de Octubre de 2017).

En 1972 llega Artesanías de Colombia, convirtiéndose en una opción más rentable de comercialización para las artesanas:

Artesanías de Colombia aparece en 1972 monta un almacén con Salomón Hanaceth como administrador y ahí empezamos a jalonar mujeres pa’ irnos para donde Salomón porque nos daban trabajo y nos pagaban un poquito mejor que los de los almacenes. Ellos no trabajaban la hamaca; empezaron con divisiones o cortinas, con arbolitos y otros diseños similares (Gladys Támara, 13 de Octubre de 2017).

En 1975 desaparece la AASJ y reaparece en 1976 con otras artesanas como socias y permanece hasta hoy día aunque ha cambiado de administración en muchas ocasiones en estos cuarenta años de existencia. Prácticamente la AASJ es una asociación madre que con el tiempo dio origen a otras organizaciones que hacen parte de las 6 organizaciones que actualmente agrupan a artesanas de San Jacinto.

Es importante hacer énfasis en el estigma o rótulo de “guerrillero” que las artesanas y líderes sociales han venido cargando por décadas y que en los 90s los colocará en el medio de un fuego cruzado entre verdaderos guerrilleros y paramilitares. Es como si las demandas de derechos y oportunidades por parte de las clases populares se satanizaran dándoles el rótulo de guerrilleras aún cuando no tengan nada que ver con la lucha armada que ha protagonizado la guerrilla.

Así, desde sus inicios el movimiento artesanal heredó el estigma de guerrilleros de los campesinos líderes de la ANUC, quienes con el movimiento de “tomatierras” en el que los

campesinos se relevaban en la ocupación de las tierras hasta conseguir su titulación, consolidaron la fama y el rótulo de guerrilleros sobre líderes sociales que nada tenían que ver con la lucha armada.

Al despuntar los setenta, sin embargo, la reforma agraria de Lleras Restrepo anunció que iba a titularles tierras a arrendatarios que por años habían labrado las fincas de sus patrones. Los hacendados reaccionaron asustados y sacaron a miles de campesinos arrendatarios de sus fincas. Viéndose atacados, los otrora fieles siervos se organizaron con apoyo oficial en la Asociación de Usuarios Campesinos, más conocida por su sigla Anuc. Y, al son del acordeón y con el canto de “la tierra es pa’l que la trabaja”, volvieron a las fincas donde habían vivido por generaciones y las ocuparon exigiendo pacíficamente que se las titularan. Invadieron más de 400 haciendas, según los cálculos que en 1976 hizo el investigador Alejandro Reyes.” (Verdad abierta, 2010).

En esta época de los 70s y 80s, así como tantas otras esferas y escenarios del país, el gremio artesanal de San Jacinto también se vio afectado por el narcotráfico:

En los años 70 y 80`s del siglo XX, la exportación de tejidos tuvo un gran auge debido a la influencia negativa del narcotráfico que mal utilizó la exportación de tejidos como las divisorias y los arbolitos de navidad para camuflar sus productos nocivos. Esto causó un gran daño a la producción artesanal y en respuesta a esta situación, las artesanas se interesaron por crear nuevos productos como el tejido en crochet desarrollándose una nueva tendencia en el uso de la mochila, cuyos estilos y diseños se vieron enriquecidos al tiempo que pasó de ser un elemento de uso exclusivo de los hombres a ser utilizado también por mujeres, incrementando notablemente su producción y comercialización

tanto en la región como en el país en general.” (Museo Comunitario de San Jacinto, 2017)

De acuerdo con fuentes citadas previamente, en los 80`s, como respuesta a la puja de los campesinos por hacer una realidad la reforma agraria que terminó titulándoles alrededor de 120.000Has, algunos dueños de finca empezaron a armar sus propios grupos de matones u hombres armados para proteger sus tierras y en ocasiones asesinar a los líderes campesinos que con sus discursos amenazaban sus privilegios o riqueza. Esos grupos operaban con impunidad porque se les permitía delinquir con la condición de denunciar a líderes sociales porque se confundía dirigencia social con guerrilla y los discursos de cambio con subversión.

En esa atmósfera reflejo de la guerra fría que se vivía en el orden mundial, el 13 de abril de 1985, Guillermo Quiroz Tietjen, secretario de la ANUC línea Sincelejo, fue secuestrado, torturado y asesinado, así como otros dirigentes sociales desde entonces (Semana, 1985)

En 1986, Gladys Támara, una de las líderes fundadoras de la AASJ, lideró la conformación de una segunda asociación que en un principio se llamó Comité Regional de Artesanas de San Jacinto, adscrito a Artesanos Unidos de Bolívar, pero que a partir de 2001 se conoce como Asociación Regional de Artesanas de San Jacinto (ARASJ).

En 1988 se fundó la Cooperativa de Artesanos de San Jacinto (CASJ) y el Comité de Mujeres por el Progreso de San Jacinto que posteriormente cambió su razón social a Asociación de Tejedoras de San Jacinto (ATSJ). Todos estos grupos se derivan de mujeres que hicieron parte de la AASJ; y surgieron ya fuera por tensiones internas y/o por aspectos prácticos relacionados con conformar subgrupos más pequeños para las capacitaciones en Diseño de Artesanías de Colombia durante esa época.

C) Años 90s y 00s. En los 90s la guerrilla, a través de los frentes 35 y 37 de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (Farc), el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) tenía una fuerte presencia en la zona. Contrario a lo que pudiera pensarse, las Farc no simpatizaron con los líderes de la Anuc; incluso asesinaron a líderes agrarios que se les resistieron ideológicamente. En los 90s las FARC generalizaron el secuestro, los atentados y las tomas guerrilleras; escalando la violencia en la zona.

En esos años de mediados de los noventa el conflicto estalló en los Montes de María. Las FARC generalizó el secuestro. En 1996, Sucre, con 36 secuestros extorsivos, estuvo entre los diez departamentos más golpeado por este delito en el país. Las quemaduras y bombas en las fincas eran cosa diaria. La Federación de Ganaderos calcula pérdidas multimillonarias. También quemaban tractomulas y peajes en la carretera troncal de occidente (Verdad Abierta, 2010).

En 1993 en plena escalada guerrillera, asesinaron al párroco de San Jacinto, el sacerdote Javier Cirujano (Semana, 93), presuntamente a manos de las Farc, lo que se tradujo en que, además de llamarlas “guerrilleras”, llamaran “matacuras” a las artesanas en otras ciudades. Ese episodio, además de la toma guerrillera del 6 de febrero de 1997 son dos episodios grabados en la memoria de las artesanas.

Al día siguiente de la toma guerrillera recogían bultos...sacos de balas. Se oían los disparos y uno gritaba debajo de la cama. Eran las 6 de la tarde y si se iba la luz, uno se atrancaba. Uno estaba en la cama y debajo de la cama había que tenerla limpiecita porque uno se metía ahí (Celmira, 13 de Octubre de 2017).

Celmira vive en el Barrio 8 de diciembre, punto caliente del conflicto en el municipio.

En su Historia de Vida del Anexo 2, pueden consultarse más detalles sobre el tema.

En 1996, las artesanas hicieron un trabajo de investigación con las más ancianas para recuperar el conocimiento relacionado con la tradición de los tintes naturales que hasta entonces se había perdido⁴¹:

Nosotras escuchábamos a nuestros padres de que antes tinturaban con eso, entonces hicimos una investigación; íbamos donde las señoras más viejas y les preguntábamos; algunas comenzaron a tinturar y capacitaron a las demás. Esa investigación fue en el 96 y 97 y en el 98 se consiguió el proyecto de reforestación de plantas tintóreas (Elena Vásquez, 13 de octubre de 2017).

Pero, mientras las artesanas trabajaban en recuperar saberes tradicionales de su oficio, la sombra de la violencia apenas se preparaba para azotar con más furia a la región montemariana en el siguiente lustro cuando en 1997 se selló un acuerdo contraguerrillero entre terratenientes y políticos de la región de los Montes de María con las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá (ACCU) en cabeza de los hermanos Castaño y Mancuso. Esto se tradujo en que las ACCU entraron a unificar y entrenar bajo su mando en su proyecto de fortalecimiento y expansión hacia las AUC (Autodefensas Unidas de Colombia) a todas esas células satélites de matones y paramilitares que ya tenían algunos terratenientes y narcotraficantes para cuidar sus propiedades y asesinar líderes sociales en la región: lo que ocasionó un ascenso vertiginoso en la ola de violencia y el hostigamiento; a tal punto que, algunas artesanas relataron como, en 1998, no pudieron terminar de participar en el Proyecto de reforestación de plantas tintóreas con

⁴¹ Así lograron recuperar gran parte de las técnicas que abarcan diversas plantas y elementos naturales como son: coca e mico, bejuco de clavo, bejuco de sangre, periquito, divi divi, corazón de mora, el barro, el café, achiote, la cascara de cebolla roja, la semilla de aguacate, semilla de algodón, entre otros. Sin embargo, nunca lograron reconstruir el tinte natural añil con el que hacían la hamaca de lampazos azul con blanca que era tradicional antes de la intervención de los Cuerpos de Paz frente a los diseños, técnicas y tintes en los años 60s.

Artesanías de Colombia por miedo. Las fuerzas militares las interrogaron y vivieron seguimientos y acoso de paramilitares mientras las masacres en los corregimientos⁴² y los asesinatos de líderes comunales iban desplazando a muchos y paralizando a los que se quedaban. La muerte del alcalde electo de San Jacinto en 1997⁴³, y del líder social Juan Ramírez el 19 de abril de 1998 fueron dos acontecimientos particularmente aterrizantes.

Como por seis meses yo dejé de ir a reuniones porque yo cogí unos nervios porque un señor que lo mataron, a él lo mataron, llegó donde una de las compañeras de la asociación y hablamos de que había que recogerse temprano... Él era líder comunitario. Se llamaba Juan Ramírez. Cuando mataron al señor Juancho nosotras menos salíamos nosotras perdimos todo, nosotras abandonamos todo. Cogimos miedo. Lo mataron un 19 de abril de 1998 (Ludys, 13 de Octubre de 2017).

Se resalta en la línea de tiempo el período comprendido entre 1998 y 2002, porque fue el período donde se incrementó la ola de violencia; y el terror era constante. A las 6 de la tarde San Jacinto era un pueblo fantasma. Todos se encerraban en sus casas y los viernes y los días 13 de cada mes asesinaban a las personas acusadas de nexos o colaboración con la guerrilla aunque fueran sólo dirigentes sociales o conductores de willys que transportaban personas y carga entre los corregimientos y el casco urbano del municipio.

Hubo mucha gente que mataron. La mataban en la puerta de su casa. Líderes comunales. Mataban a todos los que manejaban Willis señalándolos de ser los que le llevaban la alimentación a la guerrilla (Celmira, 13 de Octubre de 2017).

⁴² Masacre en las Palmas y Masacre en la Vía al Cerro de Maco en 1999. Masacre Finca la Alemania, Masacre Bajo Grande, Masacre Arenas y Masacre Cruz de Mayo en 2001 y Masacre la Sierra en 2003. Fuente: El tiempo, 2017 “El pueblo que volvió a nacer” Mapa de la Universidad de la Sabana.

⁴³ El 5 de noviembre de 1997 fue abaleado el alcalde de San Jacinto, Carlos Quiroz Tietjen, menos de dos meses después de que asesinaron a su hermano Frederic Quiroz Tietjen. (El Tiempo 1997) Ambos eran hermanos de Guillermo Quiroz el secretario de la ANUC desaparecido torturado y asesinado en 1985 y de Jorge “Braco” Quiroz, actual Director del Museo Comunitario de San Jacinto.

“Llegaban a una casa cogían al que es y se lo llevaban o lo mataban ahí mismo.” (Ludys, 13 de Octubre de 2017).

“A todo el que manejaba willys en ese entonces lo mataban” (Celmira, 13 de octubre de 2017).

Con esa difícil situación de orden público los almacenes de la variante, principales compradores de las artesanías dejaron de abrir en las noches; lo cual afectó negativamente la producción.

Ninguna artesana murió ni fue amenazada directamente aunque hubo casos de desplazamiento, como le ocurrió a Celmira cuando se tuvo que desplazar con su esposo y sus hijos a un Barrio subnormal y peligroso en Cartagena

Yo me fui por temor y uno iba y volvía y venía y así. Yo aguanté por fuera el año y medio pero la situación económica no... no resistimos. Es que una vez Edison se fue al monte y no se sabe quién le dijo por aquí no vuelvas más. Dejó trabajo tirado y dijo yo de aquí me voy y nos fuimos pa Cartagena. Yo me llevé hasta el telar y yo tejía en Cartagena y me fui para una casa en un barrio popular que no tenía ni letrina donde uno hacer sus necesidades, yo lloraba todos los días.

A pesar de todo, las artesanas no dejaron de tejer: aunque las ventas en el pueblo eran mínimas desde que el hostigamiento guerrillero convirtió a los Montes de María en zona roja del país aniquilando completamente el turismo y aunque la producción se terminó de afectar por los cierres en los almacenes de la variante durante el terror paramilitar, las mujeres artesanas de San Jacinto nunca dejaron de tejer.

En 2001, se creó la Cooperativa Reforestadora de Plantas Tintóreas (CRPT), la quinta asociación con nombre inspirado en el proyecto de 1998. Y en 2003, la Empresa de Trabajo Asociativo creada en 1999 con el nombre de luz y vida cambió su razón social a Asociación Luz y Vida con el fin de incorporarse, junto con las otras 5 organizaciones Sanjacinteras de artesanías a la Red de Artesanos de la Costa Atlántica.

En 2002, con el gobierno de Álvaro Uribe Vélez cesó el toque de queda y el terror desapareció con la desmovilización de las autodefensas gracias al Pacto de Ralito en 2003. Sin embargo, los falsos positivos reportados en el segundo período del gobierno de Uribe Vélez también tuvieron su cuota entre los campesinos Sanjacinteros. Las artesanías reportaron casos de muchachos que salían de su casa al monte y aparecían días después muertos con un uniforme camuflado haciéndolos pasar por guerrilleros.

Hoy día la situación de orden público ha mejorado totalmente. Atrás quedaron los años de las masacres, el toque de queda y el terror. Actualmente el municipio, en medio de su riqueza cultural, enfrenta el enorme reto que plantea la implementación de los Acuerdos de Paz firmados en el gobierno de Juan Manuel Santos especialmente cuando es inevitable notar que las causas estructurales de la violencia que estalló en esta región no han desaparecido.

A pesar de sus esfuerzos, sin embargo, los bajos fondos de dónde surgió el horrible conflicto siguen ahí: una tierra mal repartida y una institucionalidad débil incluso para ponerle orden a la titulación legítima que hoy, después de despojos sucesivos, sigue siendo un rompecabezas; los negocios del narco, que se regulan a balazos, siguen prosperando en el Golfo de Morrosquillo; la misma dirigencia política corrupta y corta de visión, parece que continúa obsesionada por mantener sus privilegios y fuentes de riqueza, sin darse cuenta de que volverán a pagar un precio altísimo en el futuro; algunos

miembros de la fuerza pública o políticos que, rezagados en la historia, no dejan de ver a peligrosos comunistas entre los mejores líderes, y siguen matando gente buena en el campo y, lo peor se salen con la suya (Verdad abierta, 2010).

En medio de esta realidad, también es inevitable notar que la relación entre las artesanas sanjacinteras y el tejido es profunda y ancestral. Así como Gladys Támara a sus 65 años expresa que si no teje se enferma (Latinlán, 2016), Celmira armó un telar en el patio de su casa cuando se desplazó a Cartagena en el 2000; una casa que tenía telar pero no tenía donde hacer sus necesidades. El conocimiento de la tejeduría lo llevan en el ADN; aprenden viendo como Elena Vásquez que improvisó su primer telar cuando tenía 7 años en las patas de un taburete. (Ver Anexo 1) Aún hoy día se ve en las calles de San Jacinto, cuando baja el sol, familias y vecinos conversando mientras mujeres usan un uso o tejen crochet o tejen en pequeños telares verticales sobre sus piernas.

7.1.1 Contexto de la Artesanía Sanjacintera en el Postconflicto.

A continuación se enumeran 11 aspectos que definen dicho contexto:

En San Jacinto existe un universo de mujeres artesanas con una profunda conexión con la tejeduría y la artesanía. Algunas trabajan de forma independiente vendiéndole a almacenes de la variante o a clientes que consiguen por su cuenta y muchas de ellas se encuentran articuladas a alguna de las actuales seis organizaciones de artesanos creadas entre 1969 y 2003: Asociación de Artesanas de San Jacinto (1969), Asociación Regional de Artesanas de San Jacinto (1986), Asociación de Tejedoras de San Jacinto (1988), Cooperativa de Artesanos de San Jacinto (1988), Cooperativa Reforestadora de Plantas Tintóreas (2001) y Asociación Luz y Vida (2003).

1. Esas organizaciones son escenarios y vehículos de empoderamiento personal y crecimiento comercial para las artesanas al ofrecerles espacios de capacitación, liderazgo, y ampliación de redes comerciales.
2. La violencia afectó el turismo y por ende el desarrollo de la artesanía en el municipio. Actualmente, gracias a la gestión de líderes y gestores culturales a través de eventos como el Festival de Gaitas, la Fiesta del Pensamiento, y las labores que adelanta el Museo Comunitario de San Jacinto está renaciendo el turismo y se espera que esto tenga un impacto positivo en la artesanía.
3. La violencia también determinó que los hombres empezaran a participar de forma más activa en la labor artesanal, como lo señala el Museo Comunitario de San Jacinto:

“La dedicación de los hombres en los últimos años a estas actividades es consecuencia del impacto de la violencia de fines del siglo XX en la región, que los alejó del trabajo en el campo, que era su actividad principal, y los condujo a buscar otras formas de sustento” (Museo Comunitario de San Jacinto, 2016)

A pesar de ello y como las labores artesanales han sido una actividad tradicionalmente femenina y en este estudio de caso se aborda la perspectiva y testimonios de un grupo de mujeres artesanas sanjacinteras, siempre se refiere en este documento a las artesanas en femenino, para referirnos a las personas que ejercen el oficio, en el marco de esta investigación.
4. Los ejes transversales a la historia de lucha y asociativismo de las artesanas de San Jacinto son el pago de precios justos y la diversificación de escenarios de comercialización.

5. Desde su aparición en San Jacinto en 1972, Artesanías de Colombia ha sido un elemento importantísimo para el desarrollo del artesanado en San Jacinto al convertirse en la mejor vitrina y conducto de comercialización que aún se pelean entre asociaciones. Además y especialmente por la motivación creativa y el empoderamiento personal que representa para las artesanas el participar en su oferta de capacitaciones y eventos.
6. Existe una problemática de salud asociada al ejercicio de la artesanía que va desde problemas lumbares, artritis, deformaciones en las manos hasta afecciones respiratorias por la pelusa del hilo. Estos problemas, sumados al esfuerzo físico de tejer en telar vertical y a la miseria asociada a la artesanía hace que las artesanas prefieran que sus hijos se dediquen a otras actividades o en todo caso tejan cosas más pequeñas como bolsos y cintas en vez de hamacas.
7. La tensión entre los almacenes de las variantes, principales compradores de las artesanas hasta el conflicto y ellas ha mutado pero sigue vigente. Lo que en un principio fueron tensiones que originaron la conformación en los 60s de la AASJ por la búsqueda de mejores precios, ahora se ha convertido en cierto tipo de competencia desleal en la que los almacenes del pueblo comercializan hamacas industriales estando en la tierra de la hamaca artesanal ante el natural descontento de las artesanas y la falta de control institucional.
8. Así, la hamaca artesanal está amenazada. A las artesanas diversos sectores les roban sus diseños y los comercializan en versiones industriales mucho más económicas. Incluso las contratan para ponerles guarniciones y adornos a

hamacas industriales que terminan vendiéndose a la mitad o la tercera parte de lo que vale una hamaca realmente hecha a mano totalmente por ellas.

9. La estigmatización de guerrilleros a todo aquel que hable de derechos o se vista de determinada manera es algo que sigue vigente hoy día en Colombia. Esto genera una desconfianza ciega sorda e ignorante que dificulta la regeneración del tejido social en el post conflicto. Y que afecta a las artesanas después de años de haber sido acusadas falsamente de “guerrilleras” y “matacuras”, llevando a que incluso alguna se niegue hoy día a hacer un encargo de mochilas en crochet con el rostro del Che Guevara. En San Jacinto, entre las artesanas en los años 2016 y 2017 se ve la misma polarización que ha protagonizado la escena nacional alrededor del sí y el no en el plebiscito convocado en octubre de 2016; incluyendo la consabida polarización alrededor de la figura del expresidente Álvaro Uribe; algunas mujeres le agradecen profundamente el restablecimiento del orden público en el municipio consecuencia de la desmovilización de las autodefensas y otras lo responsabilizan de los falsos positivos que se dieron en el pueblo a finales de la primera década del siglo XXI. Distintas verdades, distintas perspectivas.
10. Los artesanos en el post-conflicto han encontrado cierto respaldo de parte de la Gobernación de Bolívar, la Alcaldía, Artesanías de Colombia y algunas ONGs en algunos aspectos y/o proyectos que les impulsan en su labor como son los talleres con jóvenes financiados por la Fundación Gente de Ecopetrol, la financiación para la promoción de su DO por parte de la Fundación Crea, la iniciativa turística

departamental de la Ruta de la Paz que busca reactivar consecuentemente la artesanía de la región, entre otras.

7.2 En Relación con el Objetivo Específico No.2: Guía Estratégica Ecofeminista para Latinlán

Partiendo del contexto artesanal Sanjacintero establecido previamente, y con base en algunos conocimientos de Ingeniería Industrial y los conceptos de la bibliografía ecofeminista referenciada en el Marco teórico de la presente investigación, se estableció una estrategia general ecofeminista para Latinlán.

Tal como lo plantea Lema (2004) y como fuente para complementar la experiencia en planeación estratégica que se tiene por la formación y experiencia profesional en Ingeniería Industrial, se entiende que la guía estratégica global de una organización está dada por su misión, valores, estrategia corporativa y visión. La misión y los valores, como descriptores de la Ideología Esencial de la organización, definen el carácter e identidad de la misma independientemente de los factores externos de la organización tales como mercados, modas y estilos de dirección. La misión es una declaración de la razón de ser de una organización que expresa claramente su valor agregado en la sociedad; los valores son principios o doctrinas que orientan la filosofía de la organización y la estrategia corporativa es la forma como una organización pretende posicionarse en el mercado y/o en la mente de las personas. La visión es algo que se espera que la organización logre o cree o sea en un período de 5 a 10 años. Misión y Valores buscan inspirar la Estrategia Corporativa para alcanzar la Visión.

Así, y tal como se puede consultar en <https://www.latinlan.org/sobre-latinlan/>, a continuación se presenta la Estrategia ecofeminista de Latinlán, expresada a través de su Ideología Esencial y su visión:

Misión: Promover y revalorizar el patrimonio cultural y ambiental latinoamericano para impulsar el desarrollo y el bienestar en comunidades vulnerables a través de la oferta y promoción de sus bienes y servicios culturales en el marco de la Economía Naranja y el Ecofeminismo.

Valores: Justicia, Respeto y Alegría.

Visión: Para el 2024, Latinlán será una organización certificada internacionalmente en comercio justo, gestora de oportunidades de desarrollo holístico para comunidades de riqueza cultural y/o ambiental significativa.

La Estrategia Corporativa a implementar es una estrategia de enfoque o nicho de mercado basada en la diferenciación.

Para los efectos de este documento, se centrará el análisis de la Misión, Visión, Valores y Estrategia Corporativa en el marco del ecofeminismo y del contexto específico de San Jacinto con el fin de dar forma a la estructura general de Latinlán que se describe en el numeral 7.3.

7.2.1. Sobre la Misión y los Valores. A continuación se desglosa cada frase de la misión y los valores con su explicación correspondiente:

7.2.1.1. “Promover y revalorizar el patrimonio cultural y ambiental latinoamericano...”:

Esta primera frase de la misión tiene su origen en el contexto del planteamiento de Buitrago y Duque (2013) citado previamente en este documento relacionado con la oportunidad de desarrollo para Latinoamérica y el Caribe si aprovecha, conserva y

capitaliza su riqueza creativa y cultural. La Economía Naranja vista como una oportunidad para Latinoamérica, desde una perspectiva postoccidentalista es la razón por la que Latinlán adopta por misión la promoción y revalorización del patrimonio cultural y ambiental latinoamericano⁴⁴, haciéndolo visible y explícito también a través del nombre de la marca.

El postoccidentalismo es una propuesta para narrar, analizar y explicar nuestro contexto, historia y retos latinoamericanos desde una perspectiva latinoamericana, en contraposición al occidentalismo entendido como ese sistema de hegemonía y/o colonización territorial, comercial o de construcción epistemológica que ha acompañado la narración de la historia de Latinoamérica a través de la ideología o perspectiva colonial ya sea europea o estadounidense o soviética.

El postoccidentalismo plantea para Latinoamérica el reto de reconocerse a sí misma trascendiendo la subvaloración dada por la categoría de colonia o de excolonia⁴⁵ y articular prácticas sociales con prácticas teóricas para dar solución a su problemática a través de alternativas no necesariamente dictadas o promovidas en dirección Norte-Sur. Esto es especialmente oportuno hacerlo en Latinoamérica en este momento histórico en que las utopías socialistas han caído, el neoliberalismo como modelo hegemónico mundial ha demostrado su ineficacia para combatir la pobreza y desigualdad, amenaza peligrosamente el ambiente terrestre y establece la tendencia planetaria hacia la conformación de bloques comerciales regionales.

De acuerdo con Mignolo (1998), el post-occidentalismo es la palabra clave para articular el discurso de descolonización intelectual en Latinoamérica donde las represiones ocasionadas

⁴⁴ Ver <https://www.latinlan.org/riqueza-natural-latinoamericana/> blog inspirado en datos de interés sobre la riqueza ambiental latinoamericana.

⁴⁵ Así como se muestra en el marco teórico, a pesar de que somos excolonias territoriales de España, aún somos colonias comerciales de otros entes actualmente.

por las expansiones coloniales se vayan desvaneciendo en el proceso de Latinoamérica narrarse a sí misma. El postoccidentalismo es una trayectoria de pensamiento crítico en América Latina, diferenciándose de los estudios de área que desde países del primer mundo tienen por área de estudio a América Latina.

Señala además Mignolo que el postoccidentalismo, es concebido como proyecto crítico del que hacen parte las reflexiones alrededor de la teoría de la dependencia (en cuanto a lo sociológico y lo económico) y la teoría del colonialismo interno (en sociología y antropología) en Latinoamérica como respuesta a procesos de occidentalización liderados hoy día ya no con el argumento de la “cristianización” o la “misión civilizadora” sino con el del “desarrollo”.

Retomando el tema de la misión y el nombre Latinlán cabe mencionar que, por fuera del contexto académico, el nombre surgió de una reflexión sobre los regionalismos y nacionalismos que no dicen nada de nosotros cuando nos encontramos en países del llamado primer mundo. Allá, nos define más el hecho de ser latinos que el de ser costeños, paisas, peruanos, dominicanos, colombianos y demás. Esto representa también una mirada estratégica orientada hacia la exportación en el mediano plazo.

7.2.1.2. “...Para impulsar el desarrollo y el bienestar en comunidades vulnerables...”. Esta segunda parte se expresa claramente en el caso de las artesanas de San Jacinto cuyo contexto ya se ha descrito anteriormente y que es la primera población con la que Latinlán ha venido trabajando principalmente como organización sin ánimo de lucro, consiguiendo donaciones, visibilizando sus historias de vida y contexto socio-cultural, pagando precios más justos y diversificando canales comerciales para sus productos artesanales, siendo estas dos últimas los ejes principales de las luchas que las mujeres artesanas de San Jacinto históricamente han liderado.

7.2.1.3. “...en el marco de la Economía Naranja y con políticas de Comercio Justo”. Tal como se señaló en los numerales 4.1.1. y 4.3.2. el Comercio Justo encuentra muchos puntos de intersección con la discursiva de Mies y Shiva relacionada con las diferencias entre países del Norte y del Sur y el hiperconsumismo. En otras palabras, la revisión bibliográfica mostrada anteriormente ya demostró la confluencia entre los discursos o planteamientos del Comercio Justo con el Ecofeminismo e incluso, alcanza a abarcar dentro de la misma a la teoría de la Economía Naranja en cuanto se lee como una alternativa a la realidad del “subdesarrollo” latinoamericano en el contexto global de desigualdad Norte-Sur denunciado por las ecofeministas.

7.2.1.4. Valores. Justicia, Respeto y Alegría - Es redundante pero necesario decir que la justicia como valor se expresa en la orientación hacia los principios del comercio justo que dirigen la organización. El respeto está presente en la forma inclusiva y respetuosa con que Latinlán interactúa con los demás seres del planeta, humanos y animales y se manifiesta de diversas formas: en el hecho de respetar el diseño y la creatividad de las artesanas y en el hecho de vender productos libres de crueldad animal por ejemplo. El respeto es un valor bien pertinente, además en la atmósfera polarizada colombiana en el postconflicto⁴⁶; es un valor que construye paz.

Se ha visto además en la investigación como las manifestaciones culturales y la alegría tienen efectos sanadores necesarios en la reconstrucción del tejido social en el postconflicto; por

⁴⁶ Como se mencionó anteriormente, en la investigación fue posible interactuar con mujeres artesanas partidarias del sí y partidarias del no durante el plebiscito; artesanas uribistas y antiuribistas; la polarización nacional que se ha visto desde ese entonces también se ha visto en San Jacinto. Los resultados de la Registraduría Nacional muestran que en San Jacinto el 60,13 votó por el sí. Y el 39,86 por el No.

eso, entre otras razones, y como filosofía organizacional la alegría es un tercer valor de Latinlán⁴⁷.

7.2.1.5. Visión. “Para el 2024, Latinlán será una organización certificada internacionalmente en comercio justo, gestora de oportunidades de desarrollo holístico para comunidades de riqueza cultural y/o ambiental significativa”. Planteado de esta manera, la certificación en Comercio Justo es un objetivo principal en la gestión de la organización, razón por la cual, en el desarrollo del siguiente objetivo de estructuración, se verá como se ha venido incorporando esa meta a la constitución como tal del emprendimiento. El énfasis en comunidades de riqueza cultural y/o ambiental significativa así como San Jacinto, hace parte de la intención de articularse con la economía naranja. Así, a través del Comercio Justo y la Economía Naranja, nos encontramos nuevamente con un enunciado lógicamente ecofeminista.

7.2.1.6. La Estrategia Corporativa a implementar es una estrategia de enfoque o nicho de mercado basada en la diferenciación. En este aparte viene a bien mencionar que en el proceso de diferenciación de un nicho de mercado, resultaron útiles estudios encontrados en relación con los perfiles sociodemográficos de consumidores de productos del comercio justo o consumidores responsables y el Diplomado en Marketing Digital que se tomó en Uninorte en el segundo semestre de 2016, especialmente dentro del proyecto de un market place⁴⁸ Latinlán para exportar las artesanías de San Jacinto.

⁴⁷ Puede encontrarse información ampliada sobre los valores Latinlán en www.latinlan.org/sobre-latinlan/

⁴⁸ Market place es un sitio de venta online como por ejemplo Mercado Libre, Amazon, Latinlán

7.3 En Relación con el Objetivo Específico No.3: Lineamientos Ecofeministas de Latinlán

Los lineamientos comerciales, legales y operativos para Latinlán se estructuraron con base en los resultados de los objetivos 1 y 2 y con la asesoría de expertos en materia legal, tributaria y comercial.

Algunos detalles sobre la estructura y gestión de Latinlán no se especificarán por cuanto su aporte no es pertinente en el contexto y extensión de la presente investigación. Sin embargo a continuación se exponen algunos aspectos básicos relevantes que le dan a Latinlán su atributo ecofeminista, partiendo de la premisa ya demostrada anteriormente de que el Comercio Justo y la Economía Naranja se basan en discursivas ecofeministas.

Como puede verse en el Anexo No. 4: Cámara de Comercio de la Fundación Latinlán, el objeto social de la Fundación está explícitamente relacionado con la difusión y promoción de expresiones del patrimonio cultural inmaterial e intangible de Latinoamérica, con la contribución al mejoramiento de la calidad de vida de las personas y/o comunidades existentes en los territorios donde la fundación haga presencia y con la aplicación de los principios del comercio justo⁴⁹.

Se contrató la asesoría legal del Dr Emilio García⁵⁰ para la elaboración de los estatutos de constitución de la fundación y las minutas de contrato con las artesanas incorporando los principios del comercio justo y reflejando en todo momento la misión y la visión expuesta en el numeral anterior.

⁴⁹ Bajo la misma marca registrada Latinlán se constituyó también una Sociedad por Acciones Simplificada (SAS) con el fin de tercerizar algunas actividades comerciales pero también bajo la misma filosofía del Comercio Justo y la Economía Naranja.

⁵⁰ Abogado de la Universidad Externado de Colombia. Especializado en Derecho Financiero y Bursátil en la misma Universidad. Magister en Derecho de la Empresa de la Universidad Pompeu Fabra (Barcelona - España).

Las minutas de contrato con las artesanas son los documentos a través de los cuales Latinlán hace un acuerdo contractual con las artesanas para comprarles sus productos a un precio entre un 10% y un 20% superior del que usualmente lo venden, garantizando el pago de un anticipo⁵¹ y teniendo en cuenta los demás aspectos sustanciales pertinentes para la legalidad de la minuta. Es oportuno mencionar estas minutas porque, además de ser armónicas con los principios del Comercio Justo, fueron elaboradas por el Dr García de la forma más sencilla y corta posible: sólo tiene cuatro cláusulas en una hoja tamaño carta con el fin de que sean fácilmente entendibles por las artesanas⁵². La asesoría legal del Dr Emilio García abarcó también el proceso de registro de bases de datos y el registro de la marca ante la Superintendencia de Industria y Comercio, entre otros.

De forma consecuente con el componente legal de la organización, la estructura contable y la gestión comercial de la organización están pensadas para dejar registros de la práctica de políticas de comercio justo⁵³ con el fin de conseguir la certificación que establece la visión de Latinlán. Otro ejemplo de ello es la política de colocar a los productos una etiqueta con un código QR que permite con un lector del celular acceder al sitio web para conocer la historia de vida de la artesana responsable de la elaboración del producto con el fin de visibilizarla, empoderarla y acortar la distancia conceptual entre productor y comprador final.

En congruencia también con el otro factor relacionado con las motores de las luchas de las mujeres artesanas de San Jacinto (diversificación de canales de comercialización además de mejores precios), la estrategia corporativa de enfoque o nicho de mercado basada en la

⁵¹ En contraste con otros clientes que paga las compras que hace a artesanos a un plazo de entre 30 y 45 días. Esto con el fin de evitar la financiación de la producción por parte de las artesanas.

⁵² Al respecto de la elaboración de esa minuta, se cita el email del Dr García cuando envió el modelo de minuta elaborado el día 10 de mayo de 2016: “A veces construir las cosas más sencillas es lo más difícil....”

⁵³ En la página www.latinlan.org puede ampliarse la información sobre como Latinlán aplica los principios del comercio justo.

diferenciación tiene en cuenta el perfil del consumidor de comercio justo y el potencial que los tejidos sanjacinteros tienen en diversos escenarios para establecer, en principio tres canales a utilizar:

1. Market place con miras especialmente al mercado internacional.⁵⁴
2. Tienda y Almacenes⁵⁵.
3. Línea de responsabilidad social empresarial.

La consonancia con la economía naranja que ya previamente se demostró acorde con el ecofeminismo y que se manifiesta en el objetivo misional de impulsar el desarrollo y el bienestar en comunidades vulnerables a través de la oferta y promoción de sus bienes y servicios culturales se consolida a través de la comercialización de productos artesanales hoy y de servicios turísticos a futuro, ambos pertenecientes al portafolio de potencial naranja sanjacintero.

Conviene también reiterar la vivencia del valor del respeto en Latinlán para explicar su política, también ecofeminista de comercializar productos veganos; es decir, libres de crueldad animal de acuerdo con lo planteado por Karen Warren y Greta Gaard en el sentido de no instrumentalizar a los animales. Este valor se expresa también como el respeto con el que se tratan los diseños y la creatividad de las artesanas⁵⁶.

Adicionalmente la labor central de promoción y revalorización del patrimonio cultural y ambiental latinoamericano se ejecuta actualmente dentro de una estrategia tipo

⁵⁴ En esta línea de acción, se han hecho avances significativos como son la construcción de la página web, el registro como exportador, la asistencia a los programas de preparación para exportar de Procolombia, el contrato de vinculación con Fedex y las capacitaciones en e-commerce y marketing digital.

⁵⁵ Se han hecho gestiones para comercializar a través de almacenes afines a los productos y al perfil del consumidor objetivo, teniendo respuesta positiva hasta Octubre de 2017 de un almacén en Bogotá y uno en Barranquilla.

⁵⁶ Las modificaciones al diseño tradicional ancestral sanjacintero, como se muestra en el numeral 7.1. iniciaron en la década de los 60s con la influencia de los Cuerpos de Paz y en los 80's con el impacto negativo del narcotráfico. Actualmente Latinlán escoge los productos del amplísimo portafolio de cada artesana; y procura dejarles a ellas espacios abiertos de decisión sobre el diseño y espacios para su creatividad.

Inbound Marketing⁵⁷ conformada por los nombres de los productos y el contenido digital de calidad asociado a los mismos, además de la inspiración postoccidentalista de la marca en sí misma y que se representa a través del logo de Latinlán:



Figura 8. Logo Latinlán.

⁵⁷ Inbound Marketing o Marketing de atracción se conoce como el tipo de estrategia digital en la que se “atrae” potenciales compradores a un market place a través de contenido de interés en redes sociales.

8 CONCLUSIONES

Latinlán es el resultado de una investigación social enmarcada en las orientaciones metodológicas para la investigación feminista que encuentra en planteamientos ecofeministas un punto de intersección conceptual entre el Comercio Justo y la Economía Naranja. Planteamientos que, al ser incorporados a su conceptualización y estructuración como emprendimiento social, le dan el carácter de ecofeminista.

Para la creación de Latinlán como emprendimiento social ecofeminista, fue necesario primero establecer un diagnóstico o descripción de la artesanía sanjacintera en la actualidad para posteriormente proceder a la definición de una estrategia ecofeminista con la cual estructurar los lineamientos legales y comerciales de Latinlán en pertinencia, además, con el contexto de la artesanía sanjacintera en el postconflicto.

La tejeduría en San Jacinto ha sido tradicionalmente una actividad femenina transmitida de generación en generación por mujeres humildes que buscan sostener sus hogares. Hoy día, la artesanía sanjacintera ha cambiado mucho de lo que era a mediados del siglo XX; la presencia de los Cuerpos de Paz y los procesos asociativos iniciados en los 60s, el auge del narcotráfico y la llegada de Artesanías de Colombia en los 70s-80s y la violencia vivida en la región durante la última década del siglo pasado y la primera del presente siglo son factores que indudablemente han modificado el contexto del ejercicio artesanal.

Para fortalecer la artesanía sanjacintera en el postconflicto, Latinlán se adhiere a la lucha por precios justos y diversificación de canales de comercialización que ha motivado las iniciativas asociativas del gremio artesanal desde hace más de cinco décadas. Esto, sumado a la amenaza que se cierne sobre la hamaca como producto tradicional constituyen el triple eje de la problemática artesanal contemporánea que debe enfrentarse. En este sentido, la

incorporación de políticas de comercio justo, además de las labores comerciales y de promoción del patrimonio cultural sanjacintero son las principales herramientas con las que se pretende en principio enfrentar esa situación.

En esta primera etapa del emprendimiento Latinlán en el mercado nacional, la mayor dificultad ha estado en encontrar el equilibrio financiero. A pesar de que se contó con los recursos propios suficientes para la constitución y el arranque, la apertura de nuevos mercados ha sido una labor ardua y llena de aprendizajes; la definición de estrategias comerciales y de precios competitivos teniendo en cuenta la prima de comercio justo pagada a las artesanas y los costos de elementos de diseño adicionales, entre otros, ha requerido permanente revisión y ajuste, y la participación en convocatorias ha tenido limitaciones por la falta de experiencia previa. Sin embargo, se observa con entusiasmo como poco a poco se han ido conquistando espacios y adquiriendo aprendizajes importantes que se prevee capitalizar prontamente.

En medio de la labor de promoción del patrimonio cultural sanjacintero es notorio y lamentable el desconocimiento generalizado que se tiene de nuestra riqueza cultural y del transfondo real del conflicto y el postconflicto en tiempos de la postverdad. En ese sentido, queda la satisfacción de haber sido durante estos meses un instrumento de transmisión de verdad y conocimiento para muchas personas.

Además de que el antecedente del cineclub itinerante Rosa Púrpura del Cairo en el Carmen de Bolívar es una muestra del potencial que tienen los espacios culturales para la construcción de paz en los Montes de María, el caso de San Jacinto, la creación y existencia de su Museo Comunitario junto a su Festival Autóctono de Gaitas y su Fiesta del Pensamiento lo consolidan como municipio faro de la cultura en los Montes de María. Su

patrimonio cultural lo convierten en escenario ideal para la proyección del emprendimiento que se deriva de este trabajo de investigación.

Este estudio de caso de las mujeres artesanas de San Jacinto como investigación ecofeminista postoccidental sugiere que la construcción de paz en el postconflicto, además del fortalecimiento y la transparencia en el apoyo institucional, requiere extender la cultura del respeto y la valoración del otro como sujeto de derecho y sabiduría. Sugiere que es necesario aumentar la empatía con la Colombia profunda en un llamado a ser creativos en las formas en que se construye prosperidad en lo rural mientras llega la reforma agraria que los campesinos de los Montes de María y del resto del país llevan décadas esperando.

La polarización política nacional es extrema y las causas estructurales de la violencia de los últimos cincuenta años aún permanecen. El Estado enfrenta retos institucionales mayúsculos para la implementación de los acuerdos de paz firmados con las FARC y tomará unos años el proceso pedagógico de sembrar una cultura de la transparencia y del respeto a los derechos humanos en el país. Latinlán sugiere que la paz se puede ir construyendo cuando se propician ingresos y oportunidades, cuando se reconoce y se ve al otro con respeto. Latinlán considera que la paz se construye con arraigo y con cultura.

La marca registrada Latinlán, en su esencia de construcción de paz invita a proyectarnos al mundo como una unidad cultural latinoamericana más allá de nuestra fragmentación política y nuestras divisiones internas. Invita a conocer y enorgullecernos de nuestro patrimonio ambiental y cultural. Invita a conocer nuestra historia para pensar en formas de enderezar nuestro lugar en el orden mundial.

Así como de Latinlán surgió este documento, la elaboración del mismo en el 2017 le aportó a Latinlán mejoras en su estructura que se tradujeron en ajustes al contenido digital y

afinamiento de la orientación estratégica del emprendimiento. Este documento consolidó la visión postoccidentalista de la intención de Latinlán de procurar dejar de vernos y narrarnos desde la perspectiva del colonizador sino desde la nuestra: la del colonizado, porque seguimos siendo colonizados, ya no de forma territorial sino comercial, por ejemplo.

Tanto Latinlán como este documento son respuestas al llamado de (Mendoza, 2010) a emplear el postoccidentalismo para cuestionar desde Latinoamérica el pensamiento proveniente del aparato del desarrollo. El ecofeminismo también ha sido cuestionador, aunque desde otras geografías, de ese aparato del desarrollo establecido por el hombre blanco occidental que ha venido determinando las profundas diferencias existentes entre países del norte y países del sur. Entonces, por último, concluimos que tanto Latinlán como este documento resultan de la convergencia entre visiones del ecofeminismo y del post occidentalismo, así:



Figura 9. Ecofeminismo y Postoccidentalismo Latinlán.

Por último, existen varias formas en que se proyecta dar continuidad al trabajo desarrollado por Latinlán hasta ahora: diversificando las actividades de economía naranja en el municipio; replicando este ejercicio ecofeminista en otra población basándose en su propio potencial y riqueza particular; y profundizando en el estudio de Latinoamérica como unidad de análisis desde el postoccidentalismo, como se pretende a través de la información que se viene proporcionando a través del sitio web de Latinlán.

9 BIBLIOGRAFÍA

- Agra, M. X. (1998). Introducción: Feminismo y ecofeminismo. En Agra, M. X. (Comp.), *Ecología y feminismo* (1-21). España, Granada: Comares.
- Aguilera, M. (2013). Montes de María: una subregión de economía campesina y empresarial. BANCO DE LA REPÚBLICA-ECONOMÍA REGIONAL.
- Aliseda, A. (1998). La abducción como cambio epistémico: CS Peirce y las teorías epistémicas en inteligencia artificial. *Analogía filosófica*, 12(1), 125-144.
- Bonilla, J. E. S. (2014). En busca de la interseccionalidad: un viaje por algunos estudios feministas y de género en el Caribe colombiano. *Cuadernos del Caribe*, 11(18), 51-64.
- Botero Cuervo, Clara Isabel. (2014). La construcción del museo comunitario de San Jacinto, Montes de María, Bolívar. *Boletín de Historia y Antigüedades*, 8(859).
- Braco Quiroz. (2015). Restaurando la historia de San Jacinto de Bolívar. El espectador. Recuperado de <http://www.elspectador.com/noticias/nacional/restaurando-historia-de-san-jacinto-de-bolivar-articulo-595279>
- Buitrago Restrepo, F., & Duque Márquez, I. (2013). *La economía naranja*.
- Cabrera, P. *et. al.* (2002). Comercio Justo ¿ Una alternativa real?
- Carraro, F., Fernández R. y Verdú, J. (2006). *El rompecabezas de la equidad: investigación y aportes críticos al movimiento de comercio justo*. Colombia: Icaria
- Chamorro, F. (2016). *Desafiando el canto del pájaro de la muerte*. Cartagena, Colombia.
- Congreso de Colombia. (1984). Ley 36 de 1984. Reglamentación de la Profesión el Artesano. Junta Nacional de Artesanía.
- El tiempo (1997). Desplazamiento masivo San Jacinto 30 dic 1997. *El tiempo*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-711518>
- El tiempo. (2017). El pueblo que volvió a nacer. *El tiempo*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/san-jacinto-el-pueblo-que-volvio-a-nacer-89424>
- Francisco, P. (2015). Laudato si. Sobre el cuidado de las Casa Común (Enciclica).
- Garzón, M. A. (2008). Retando las geografías de terror: estrategias culturales para la construcción del lugar. *Nómadas*, (28).

- La silla vacía (2017). Ñameton por los montes de María. *La silla vacía*. Recuperado de <http://lasillavacia.com/node/62507>.
- Latinlán (2016). Gladys Támara. Recuperado de <https://www.latinlan.org/artesanos/gladys-tamara/>.
- Lema, J. P. (2004). La guía estratégica el corazón del plan estratégico. *Revista EIA*, (2), 9-16. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-12372004000200002&lng=en&tlng=pt.
- Martínez Carazo, P. C. (2006). El método de estudio de caso: estrategia metodológica de la investigación científica. *Pensamiento & gestión*, (20).
- Max-Neef, M., & Elizalde, A. (1993). Desarrollo a escala humana: una opción para el futuro. Cepaur.
- Mendoza, B. (2010). La epistemología del sur, la colonialidad del género y el feminismo latinoamericano. Aproximaciones críticas a las prácticas teórico-políticas del feminismo latinoamericano, (1), 19-36.
- Mesa Cuadros, G. (2007). Derechos ambientales en perspectiva de integralidad. Bogotá: Editorial Universidad Nacional.
- Mies, M., Shiva, V.(1997). Ecofeminismo: Teoría, Crítica y Perspectivas. Icaria.
- Mies, M., & Shiva, V. (1998). La praxis del ecofeminismo: biotecnología, consumo y reproducción., 128.
- Mignolo, W. (1998). Postoccidentalismo: el argumento desde América Latina. *Cuadernos americanos*, 67(1), 143-165.
- Museo Comunitario de San Jacinto. San Jacinto, Bolívar: Colombia.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura – UNESCO (2001). Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural. Recuperado de: <http://portal.unesco.org/es/>
- Osorio, F. E. (2006). Las historias de Vida como técnica de investigación cualitativa. (Tesis de maestría) Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Estudios Ambientales y Rurales. Bogotá.
- Pacheco, A. (2012). La Hamaca Grande. Juan Piña le canta a San Jacinto [CD-ROM]. Bogotá D.C, Colombia.: Vibra Music Entertainment SAS.

- Pimienta, I. Café cerro maco. (2017) *El Universal*. Recuperado de <http://www.eluniversal.com.co/suplementos/dominical/san-jacinto-retorno-su-cafe-con-cerro-maco-170965>.
- Pontificia Universidad Javeriana. (2013). Acuerdo No. 576 del Consejo Directivo Universitario. Recuperado de <http://www.javeriana.edu.co/institucional/mision>.
- Pontificia Universidad Javeriana. (2015). Identidad Javeriana: Principios y Valores. Recuperado de https://www.javerianacali.edu.co/sites/ujc/files/node/field-documents/field_document_file/proyecto_principios_y_valores_javerianos.pdf
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo – PNUD (2013). Perfil productivo municipio San Jacinto. Recuperado de: https://issuu.com/pnudcol/docs/perfil_productivo_san_jacinto
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo- PNUD (2010). Los Montes de María: Análisis de la conflictividad. Recuperado de: <http://www.info.undp.org/>
- Rubén Blades. (1992). Plástico. Siembra [CD]. México DF, MX.: Discos Musart, SA.
- Semana. (1993) Muerte Cirujano. *Semana*. Recuperado de <http://www.semana.com/nacion/articulo/el-cura-valiente/20492-3>.
- Semana. (1985). Muerte Guillermo Quiroz. *Semana*. Recuperado de <http://www.semana.com/nacion/articulo/como-el-cura-ulcue/6510-3>.
- Slicer, D. (2003). Vil ¿tu perro o tu hija? una reflexión feminista sobre la experimentación animal. *Filosofías ecofeministas*, 171-193.
- Soto Hernández, J. (2013). San Jacinto, Una piensa del pensamiento. Recuperado de: <http://www.zonacero.com/?q=san-jacinto-una-fiesta-del-pensamiento-1712>
- Verdad abierta. (2010). Como se fraguó la tragedia de los Montes de María. *Verdad abierta*. Recuperado de <http://www.verdadabierta.com/la-historia/la-historia-de-las-auc/2676-icomose-fraguo-la-tragedia-de-los-montes-de-maria>.
- Verdad abierta. (2010). Las palmas un pueblo que no se olvida. *Verdad abierta*. Recuperado de <http://www.verdadabierta.com/victimas-seccion/los-resistentes/2762-las-palmas-un-pueblo-que-no-se-olvida>.
- Verdad abierta. (2014). Las verdades de las Farc que exigen en Montes de María. *Verdad abierta*. Recuperado de <http://www.verdadabierta.com/bloques-de-las-farc/5428-las-verdades-de-las-farc-que-exigen-en-montes-de-maria> consultado en 2016.

Warren, K. (1997). El poder y la promesa de un feminismo ecológico. Agra, M. X.(Comp.): *Ecología y feminismo* (117-146) Granada: Comares.

Yacuzzi, E. (2005). El estudio de caso como metodología de investigación: teoría, mecanismos causales, validación. *Serie Documentos de Trabajo. Universidad del CEMA* (296).

10 ANEXOS

Anexo 1. Historia de Vida Elena Vásquez.

Sábado 14 de Octubre de 2017.

Elena tiene 64 años, 3 hijos y 8 nietos. Al igual que la mayoría de las artesanas, se casó joven, aunque no adolescente con 21 años.

Elena es una de las artesanas de la vieja guardia; así como Gladys Tamara cuya historia se puede consultar en el sitio web Latinlán, es una de las líderes fundadoras del movimiento artesanal de los años 60s en San Jacinto.

Nacida en una familia numerosa y pobre, se destaca por su creatividad e iniciativa desde niña cuando aprendió a tejer por exploración e iniciativa propia en las patas de un taburete a los 7 años y hasta la actualidad al ser la inventora del diseño de la hamaca arcoiris y ser escogida para tejer para diferentes personalidades y en diferentes mercados.

Elena creció en un lugar donde vivían 31 personas en una casa de un solo cuarto⁵⁸ y a los 7-8 años vio que en su casa se pasaba mucha necesidad y quería hacer algo al respecto; pero, no tenía telar y con las patas de un taburete improvisó un pequeño telar.

A los 11 años tejió su primera hamaca grande: una hamaca de 6 libras bordada. Ella ya bordaba, porque bordaba las hamacas que hacía su mamá. Pero, hasta entonces no había hecho una hamaca grande sino que tejía fajitas y mochilas, mientras los varones iban al campo: “Los muchachos varones iban hacia el monte porque allá se producía”

⁵⁸ En la sala dormían papá, mamá y los hermanos solteros. En el cuarto las parejas con sus hijos.

La cosecha sólo dura 3 meses y los demás (9 meses restantes del año) no había ingreso ni alimento; así que, la artesanía sostenía esa otra temporada la economía del hogar. Y Elena se empezó a destacar por la belleza de sus hamacas.

Es triste y paradójico que, al llegar a sus 15 años, a pesar de tejer tantas hamacas bonitas para otros, ella dormía en una hamaca remendada y vieja de un hermano. Un muchacho se enamoró de ella y le llevó una serenata con la canción de Rubén Darío Salcedo interpretada por Alfredo Gutierrez “Ay Elena” que en su coro tiene una línea que dice: “...amo aquel manto y la cuna donde duerme Elena...”

Recuerda con gracia que sus primos y parientes se reían y le decían al serenatero: “ven a ver el manto y la cuna donde duerme Elena (risas)”

Motivada por comprarse una cama donde dormir, y como igual no hacía casi tareas por estar bordando y ayudando en la tejeduría en la casa, decidió dejar de estudiar y dedicarse de lleno a la artesanía desde los 15 años.

A los 17, al asistir a las charlas que organizaba el movimiento campesino, coincidió con otras mujeres artesanas que reflexionaron sobre la necesidad de organizarse y crearon en 1969 la AASJ. Luego, cuando Gladys Támara fundó el Comité Regional, la invitó a hacer parte de ese Comité, el cual luego cambió su razón social a Asociación Regional de Artesanas de San Jacinto, asociación a la que sigue perteneciendo y gracias a la cual ya no teje para terceros.

Elena ha sido testigo de todo el desarrollo y los cambios en la artesanía desde los años 60s: ella es de las que recuerda cómo era la hamaca añil de lampazos tradicional de San Jacinto hasta antes de los años 60s, cuya tradición ya se perdió. Elena ha ido evolucionando también a la par de los cambios externos en el contexto artesanal; es reconocida por su creatividad, por la

belleza de sus hamacas y por inventar la hamaca arcoiris. En palabras de ella: “La hamaca ya no se diseña, se rediseña”.

En cuanto al impacto de la violencia y la forma como afectó su ejercicio artesanal recuerda que dejó de asistir a reuniones de su asociación cuando empezó a saberse que las estaban chequeando: “Preguntaban quiénes éramos, que hacíamos, donde vivíamos y como mataban tanta gente sin saber por qué... Uno se asustaba.”

Actualmente, y a pesar de las dolencias ocasionadas después de tantos años tejiendo y/o tiñiendo hamacas, todos en la casa viven de la artesanía: “Me duelen hasta las pestañas, los dolores permanentes, la lumbar, me duele echar los hilos. Yo tejo porque me gusta y no quiero estar atendida a nadie. Pero me sienta mal”.

Elena está satisfecha de haber conservado su hogar y sacado adelante a sus hijos y piensa que lo más difícil de ser artesana es conseguir la comida todos los días, porque, en sus palabras: “Lo más difícil es conseguir la comida todos los días porque lo único que se alimenta de aire son las llantas”.

Anexo 2. Historia de Vida de Celmira Buelvas.

San Jacinto, Viernes 13 de Octubre de 2017

En el marco del contexto artesanal Sanjacintero actual es oportuno mencionar a las hermanas Buelvas: Cecilia, Celmira, Olga y Damaris, quienes tuvieron una infancia difícil, especialmente marcada por el abandono y la pobreza; pues, su madre las dejó a su suerte cuando tenían 11, 8, 6 y 4 años y a su padre, “Peyo el de Ame”, su alcoholismo no le permitió hacerse cargo de ellas.

Su niñez, al cuidado de parientes como su tía y su abuela, estuvo marcada por paupérrimas condiciones: “Nos tocaba dormir en el suelo; a Damaris la poníamos en una hamaca”.

En ese ambiente de miseria, cada una aprendió en algún momento de su vida a tejer por necesidad, ya sea siendo niñas o adolescentes. Hoy, más de 40 años después, son líderes artesanas que han salido adelante, aventajando a las demás asociaciones en participación de mercado⁵⁹ lo que les ha permitido construir mejores condiciones de vida y prosperar gracias a la artesanía, más allá del abandono, del desplazamiento y del conflicto.

Esta es la Historia de Celmira, la segunda de las Buelvas y hermana mayor de Damaris, cuya historia se encuentra en la página web de Latinlán.

Celmira tiene 52 años y cuatro hijos que también viven en San Jacinto: Eder de 37 años, Blanca de 35 años, Oscar de 29 años y Karen Dayana de 22 años.

⁵⁹ Actualmente, de las seis asociaciones vigentes, Artesanías de Colombia le hace compras a la actual AASJ, de la cual hacen parte las hermanas Buelvas y a Damaris y a Celmira como personas naturales y/o a través de sus organizaciones familiares.

Los dos primeros son fruto de su unión de casi cinco años con un hombre que la maltrataba física, mental y emocionalmente. Los segundos son hijos de quien fue su compañero por 18 años antes de dejarla viuda en un accidente motociclístico hace 14. Hoy, vive con su hija menor y Jairo, su actual compañero, quien en su sentir, le dio orden y sentido de hogar a su familia y con quien vive hace ya varios años.

Cuando las Buevas estaban al cuidado de la abuela y la tía por el abandono de su mamá, una vecina de donde vivían tenía una microempresa de tejido y le enseñó a tejer:

En vista de que pasábamos tantas necesidades, una vecina que tenía como una microempresa estaba pendiente de nosotras. Nos tocó aprender a tejer por la necesidad, con esa señora aprendimos a trabajar. Nosotras mirando. Tejíamos pellones de carros. Nos volvimos expertas en eso.

Para Celmira es motivo de satisfacción y agradecimiento el hecho de que después de tanto dormir en el suelo hoy tiene una casa digna donde vivir que ha ido construyendo gracias a la artesanía. De hecho, a nivel interno la pertenencia a la Asociación de Artesanas de San Jacinto (AASJ) le ha dado empoderamiento y crecimiento personal, tal como ella misma lo menciona: “La vida me cambió en el 2001 cuando ingresé a la asociación... Me cambió la vida con tanta capacitación; yo era una mujer de la casa”

Ingresa a la AASJ le dio alas y conocimiento: ha hecho curso de todo; ha aprovechado todas las capacitaciones posibles a través de la asociación y/o de artesanías de Colombia.

Celmira vive en el Barrio 8 de diciembre, que durante el conflicto era un punto caliente de enfrentamientos armados y fue testigo en el municipio de ataques, toma guerrillera y de todo lo que sucedía en los tiempos del terror paramilitar:

Al día siguiente de la toma guerrillera recogían bultos...sacos de balas. Se oían los disparos y uno gritaba debajo de la cama. Eran las 6 de la tarde y si se iba la luz, uno se atrancaba. Uno estaba en la cama y debajo de la cama había que tenerla limpiecita porque uno se metía ahí.

Hubo mucha gente que mataron, la mataban en la puerta de su casa. Líderes comunales...Mataban a todos los que manejaban Willis señalándolos de ser los que le llevaban la alimentación a la guerrilla.

Celmira recuerda también cómo a veces por las noches quitaban la luz y los sobrevolaba alguna especie de avión o helicóptero que no se veía aunque todos lo escuchaban: “Lo bautizamos el pájaro porque uno no lo veía pero lo sentía”.

Celmira tuvo que desplazarse porque en el monte a su marido en ese entonces le dijeron que no volviera; se fueron a Cartagena donde encontró la misma violencia y más miseria en el barrio donde vivía, así que al final volvió y se reconstruyó a partir de la artesanía.

Celmira se ha esforzado porque sus hijos estudien y prefiere que sus hijos no tejan cosas grandes porque sabe que el costo físico es alto: la artritis, los dolores lumbares, y las deformaciones son consecuencia inevitable de tejer hamacas en cantidad. El mercado ha cambiado, además con la amenaza que la hamaca industrial representa para la hamaca hecha a mano, se hace más práctico y rentable tejer cosas más pequeñas como bolsos y sandalias por ejemplo.

Yo les digo que mientras yo tenga conciencia y vida ellos no van a tejer hamacas... Yo me he esforzado tanto para que mis hijos estudien; pero, ya mis manos no me sirven....A

uno se le desfiguran las manos, le da dolor de espalda, artritis... Entonces, yo les digo a mis hijas que tejan lo más pequeño.

A Celmira, así como a sus hermanas, la artesanía le cambió la vida para bien.

Anexo 3. Consentimiento Informado



Consentimiento Informado

Estudio: “Latinlán una aproximación ecofeminista a la artesanía sanjaciertera en el postconflicto. El caso de las artasanas de San Jacinto”

Investigador Principal: Mónica Marcela Márquez Benavides,

Estudiante Maestría Gestión Ambiental, Facultad de Estudios Rurales y Ambientales, Pontificia Universidad Javeriana.

La información que se presenta a continuación tiene como finalidad ayudarle a decidir si usted quiere participar en un estudio de investigación de riesgo mínimo. Por favor léalo cuidadosamente. Si tiene alguna duda, pregúntele a la persona encargada del estudio.

Usted ha sido invitado a participar en el estudio **“Latinlán, una aproximación ecofeminista a la artesanía sanjaciertera en el postconflicto. El caso de las artasanas de San Jacinto”**, estudio realizado dentro del alcance del trabajo de grado requerido para optar al título de la Maestría en Gestión Ambiental y desarrollado por la estudiante de Maestría Mónica Marcela Márquez Benavides.

Uno de los propósitos de esta investigación es documentar historias de vida y establecer la relación entre la historia y el impacto en la artesanía del conflicto armado.

Su participación en éste estudio le tomará aproximadamente 1 -2 horas de su tiempo. Las actividades a realizar consisten en completar una entrevista y/o participar en un grupo focal.

Su participación en este estudio **no implica ningún riesgo físico o mental**. El único inconveniente para usted es el tiempo que requiera para completar las tareas o participar en las actividades.

La información suministrada por usted es **totalmente confidencial** y solo será utilizada con fines de investigación. Usted puede decidir si sus datos personales (nombre y edad) se incluyen en la investigación o no.

La decisión de participar en esta investigación es completamente voluntaria. **Usted es libre de participar en este estudio así como de retirarse en cualquier momento.**

Si tiene alguna pregunta acerca de la investigación que no pueda ser resuelta en este momento o durante la entrevista, puede comunicarse con Mónica Marcela Márquez, estudiante de Maestría en Gestión Ambiental de la Universidad Javeriana al celular 3212039039 o a la dirección electrónica **monicmb@yahoo.com**.

Consentimiento

De manera libre doy mi consentimiento para participar en este estudio. Entiendo que ésta es una investigación. He recibido copia de esta forma de consentimiento informado.

Firma: _____ **Cédula:** _____

Acepto el uso de mis datos personales:

SI _____ **NO** _____

Declaración de Entrevistador

De manera cuidadosa he explicado al participante la naturaleza del protocolo arriba enunciado. Certifico que, basado en lo mejor de mi conocimiento, los participantes que leen este consentimiento informado entienden la naturaleza, los requisitos, los riesgos y los beneficios involucrados por participar en este estudio.

Firma: _____ **Cédula:** _____